

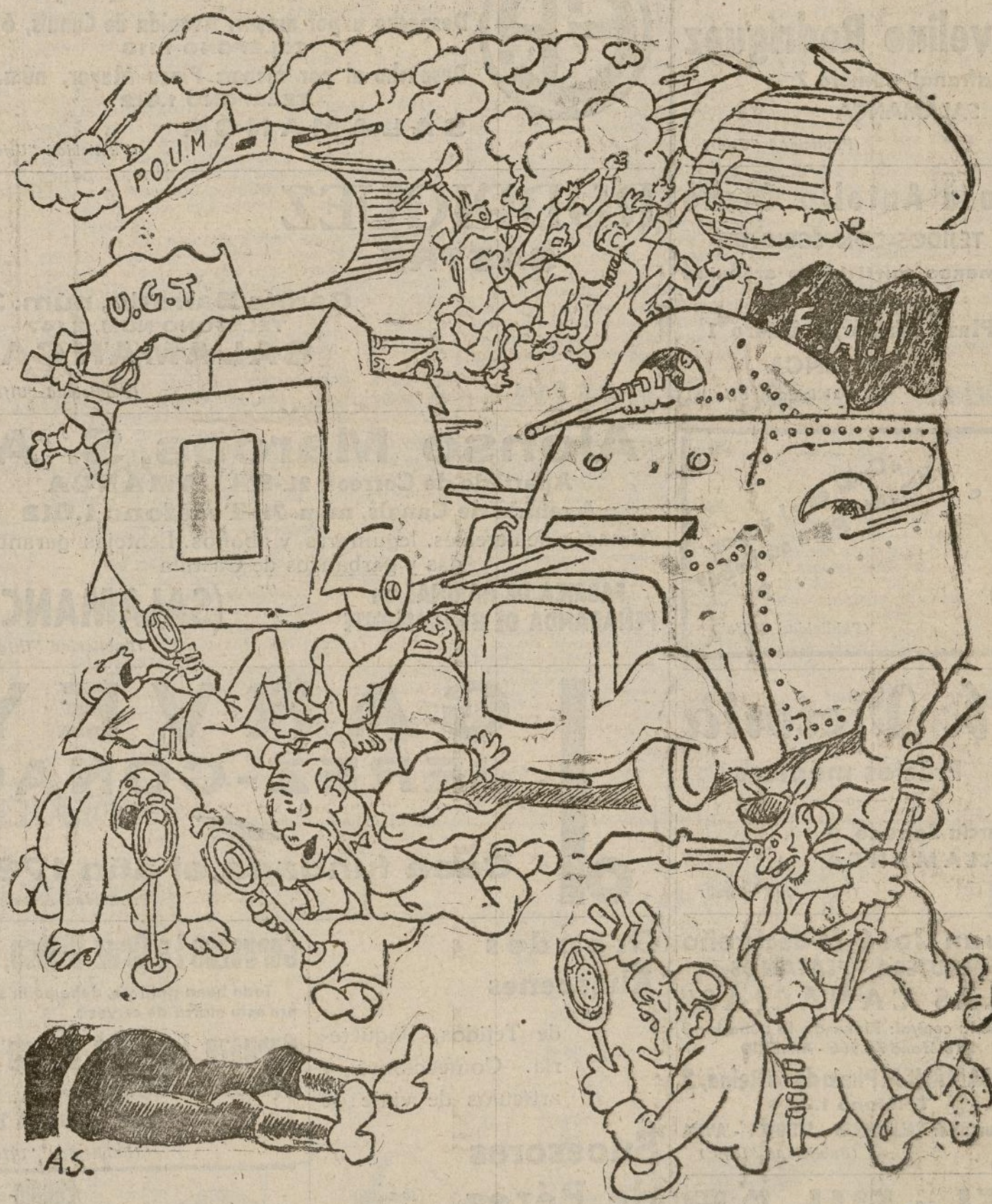
La Ametralladora

Año I

Valladolid, 23 de Mayo 1937
GRATIS A LOS COMBATIENTES

Núm. 19

UN GOBIERNO RADIOFÓNICO



No os mareis! La normalidad es absoluta! Basta de muertos y heridos! Nosotros dominamos la situación! Socorro!

Ayuntamiento de Madrid

SITIO Y DEFENSA DE QUIEDO

Por OSCAR PÉREZ SOLÍS

Prólogo del GENERAL ARANDA

352 páginas de texto y 16 grabados

PRECIO: SEIS pesetas

Pedidos AFRODISIO AGUADO

Apartado, 28. - VALLADOLID.

Apartado, 11. - PALENCIA.

(Publicidad Hernández)

**CONFITERIA Y PASTELERIA
HIJO DE R. RODRIGUEZ**Visite usted la renombrada CON-
FITERIA DEL POZO AMARILLO,
si quiere convencerse de sus ex-
quisitos artículosPozo Amarillo, 6
Teléfonos 1.610 y 1.710**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

**Antigua PASTELERIA de Venancio
(SUCESOR)****Avelino Rodríguez**Azafranal, número 7
SALAMANCA

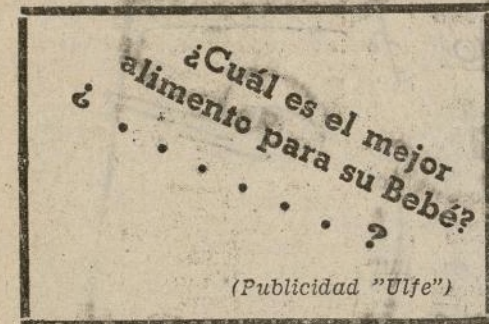
(Publicidad "Uife")

Casa Antolín Cacho

TEJIDOS-CONFECCIONES

Inmenso surtido en artículos
de puntoPlaza Mayor, número 1
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")



(Publicidad "Uife")

H. Victoria

Precios módicos

García Barrado, 4
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

**Juan José Mascareño
FRUTERA - PLÁTANOS
"LAS CANARIAS"**Oficina central: Plaza de la Cebada, 3
Teléfono 74.966 - MADRID**SALAMANCA: Plaza de la Reina, 2**
Teléfono 1.344Sucursales: VALLADOLID - SEGOVIA - AVILA
(Publicidad "Uife")**EL PILAR**Fábrica de fideos y pastas
finas para sopa. Caramelos.
Grajeas y bombones**SALAMANCA**

Calzada de Medina, 3

Teléfono 1.103

(Publicidad "Uife")

Fábrica de harinas**Santa Cándida****MANUEL OLIVERA SANCHEZ**

FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

(Publicidad "Uife")

¡Viva España!Bicicletas, Accesorios, Reparaciones, Instalaciones
de Riegos, MAQUINARIA, ARADOS, MOLINOS
Calle de Zamora, núm. 50 :: SALAMANCA :: Teléfono 1060**GERARDO MIÑAMBRES**

(Publicidad "Uife")

**ENRIQUE PRIETO**

ULTRAMARINOS al por mayor y menor

Despacho al por mayor: Avenida de Canals, 6 y 8

TELÉFONO 1.118

Despacho al por menor: Plaza Mayor, núm. 16

TELÉFONO 1.812

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

**RODRIGUEZ
SASTRE**García Barrado, núm. 30
TELÉFONO NÚM. 2.147**SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

Alonso Marcos, S. A.

Apartado de Correos, 21.-SALAMANCA

Avenida de Canals, núm. 71.-Teléfono 1.012

Almacén de cereales, legumbres y abonos. Lentejas garantiza-
das y garbanzos de CastillaFABRICA DE HARINAS en
PEÑARANDA DE BRACAMONTE**(SALAMANCA)**

(Publicidad "Uife")



Casa fundada el año 1780

(Publicidad Almansa)

**Grandes
Almacenes**de Tejidos, Paquete-
ría. Confecciones y
artículos de viaje de**Sucesores
de Pérez
y Paradinas**

Plaza del Angel, 38

Teléfono 1.160

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Cervezas La Cruz Blanca, S. A.Todo buen patriota, debe pedir siem-
pre esta marca de cerveza.**Cerveza La Cruz Blanca S. A.**

(Fábrica de Salamanca)

VIVA ESPAÑA

(Publicidad "Uife")



Elpidio

Sánchez Marcos

Contratista de obras

Emulsión asfáltica «EL-
SAN» para riegos y maca-
dams en frío. Firmes dehormigón asfáltico en frío. Gravillas artificiales para
riegos y capas selladoras.

Fábrica: Carretera Ledesma. Teléfono 2.190

Oficinas: Rodríguez Pinilla. Teléfono 2.104

SALAMANCA (Publicidad "Uife")

CONFITERIA

PASTELERIA

REPOSTERIA

Artículos de fantasía para regalos

NICOMEDES RIVERO

Plaza Mayor, núm. 24

Teléfono 1.134 **SALAMANCA****"LA FAVORITA"**

(Publicidad "Uife")

Hijo de Antonio**Peláez**

TEJIDOS Y NOVEDADES

Plaza Mayor, números 7 y 9
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ANISADOS -- LICORES Y VINOS

Especialidad

ANIS RECUERDA

Fabricante:

ANTONIO MARTIN BERNAL

RECUERDA (Soria)

CAFE-CERVECERIA**M E R**

Moderna instalación

Avenida Federico Anaya, n.º 1

Teléfono 2.240. - **SALAMANCA**

(Publicidad "Uife")

Hijo de ELIAS PEREZ DE LA FUENTE

CONSTRUCTOR DE OBRAS

FABRICACION de puertas, ven-
tanas, carpintería general, ta-
bos, gámbas, rodapiés, moldu-
ras para construcción de mu-
bles y edificios.

OBRAS DE HORMIGON ARMADO

CARPINTERIA MECANICA . . .

Calle Caldereros, número 4.-SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

El mejor CAFE

EXPRES Y CORRIENTE, SE COMPRENDE

en ULTRAMARINOS

Pedro MacíasAvenida de Miral, 3.-Tel. 1.980
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Casa Frucan

Importación y exportación

plátanos de Canarias

San Julián, 2

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

CASA PELAYO

Camisería - Pelotería

SANTIAGO, 45**VALLADOLID**

(Publicidad Hernández)

Camisería y Géneros de Punto**CASAS CASAS, Guadamacilero**
ALMACENES CASAS, Libertad**VALLADOLID**

(Publicidad Hernández)

FUEGO GRANEADO

COLABORACION ESPONTANEA DE NUESTROS PATIOTICOS SOLDADOS

Correo de los frentes

CAP. Frente de Aragón.—Rebosa tanto patriotismo y tanto amor a España su carta, escrita en el parapeto en el «II año de la nueva España», que publicamos a continuación la poesía que en los ratos de descanso «te has sacado de la cabeza», camarada Cap:

LA HISTORIA SE REPITE
«Cuando Nerón Roma incendió
por sus placeres mundanos,
a quien la culpa se dió
fue a los cristianos.
Cuando Aguirre Guernica incendió
por sus ideas infernales,
a quien la culpa se dió
fue a las Tropas Nacionales».

«¿Estás satisfecho? Pues, ¡ARRIBA ESPAÑA!
¡VIVA FRANCO! y... a manejar la máquina. ¿De acuerdo?»

JOSE GONZALEZ NEIRA. Oviedo.—Con mucho gusto enviáramos LA AMETRALLADORA a su nombre, pero nos es imposible. Pídale a su capitán, quien de seguro atenderá su ruego. Y ya que no podemos servirle de una manera, le com-
partiremos publicando el «Cuarteto» que envia. No insertaremos sin quitarle punto ni coma. Que así:

«Estando en el parapeto
en el día de la fecha;
le doy gracias a Franco
por su valía y talento».

«Complacido? Pues envíele el «Cuarteto» a los
cuantos, para que, convencidos, se entreguen con
fuerza y todo».

**GERMAN GARCIA GUERRA. Frente de Pegue-
ros.**—Querido combatiente: «Su Romanza de la
primavera» nos parece que está escrita un poco
deprisa; pero como no lo hace usted mal del
todo, enviamos algún otro trabajito, que segura-
mente se lo insertaremos. Para que no se disguste
mucho le publicaremos los cuatro últimos endeca-
silabos:

«Entre el placible olor de los tomillos
y el aroma de lindas madreselvas;
¡sentimos los ensueños de una España!!!
limpia de falsedad... y de malezas».

Lo que no podemos, querido García Guerra,
es enviarle un ejemplar de LA AMETRALLA-
DORA; pídale a su jefe y él le complacerá.

A. RUIZ DE LA TORRE. Alcalá la Real.—Sol-
licita usted madrina de guerra y añade usted:
«¿esto mucho pedir?». No, señor; nos parece
admirable que desee usted tener una madrinita
guapa, cariñosa. Lo que ya no nos parece tan
admirable es que le publiquemos su carta, escrita
a máquina, en dos carillas de apretada prosa.

A sus compañeros dígales que si desean ma-
drina, para que las «inclemencias» del parapeto
parezcan delicias del Paraíso, que se dirijan
a nosotros, firmando con sus nombres y apellidos
el lugar en que están defendiendo a la Nueva
España.

Y para final, amigo Antonio, le endulzaremos
nuestra negativa publicando los cuatro versos...
¿medio (?) con que da usted fin a su larguísima
carta.

¡Mujer!... Nombre divino... sol de mi Patria, y
[de mi cielo.
¡Mujer!... Ser sublime y alabado... a quien adoro
[y venero.
¡Mujer!... Idolito-santo, que reinas en el altar de
[mi pecho.
¡Mujer!... Cóndor... firmamento. Yo te saludo y
[te imploro...
...un perfumado recuerdo.

ESTANISLAO MESTRE. San Ildefonso.—Hemos
leído todos sus trabajos. Eliminamos las «Pre-
guntas indiscretas» y las «Noticias sueltas», por-
que éstas son un poco viejas y aquéllas muy
poco ingeniosas. A cambio de este minúsculo
contratiempo, le anunciamos que la «Toma de
Bilbao», «Las Pequeñeces», «Las Coplas de Jota»,
etcétera, se publicarán.

Le felicitamos, porque todos sus trabajos están
bastante bien... pero tiene usted que seguir
nuestro consejo, a saber: lo que escriba usted,
sobre todo en verso, no lo haga muy extenso;
breve, ceñido y sin subirse a la parrá.

«Llaneza, chico; llaneza;
toda afectación es mala».
que dijo Rafael Molina «Lagartijo».

**LOS SOLDADOS DE LA METRALLA. Regi-
miento de Infantería de Granada.**—Queridos sol-
daditos... de la Metralla: ¿Por qué ocultáis vuestro
nombre? Vuestra letra, para cantarla con la
música del «Himno del Legionario», está muy
bien, y la letra del pendolista que la ha escrito
está mejor. «Lo cual que» os la publicaremos
de seguidita».

Lo que no podemos hacer es enviarlos unos
cuantos números del día, en que salga vuestro
«Himno», a pesar de que nos ofreceis su importe.
Pídele LA AMETRALLADORA a vuestro capitán
todos los domingos, y los días de labor pídiele
las ametralladoras, para que dejen de reír los
rojillos. ¡Ah! y para otra vez no dejéis de firmar
con vuestros nombres y apellidos, apreciables
«soldaditos ametralladores».

**ALFONSO RIVERO GUTIERREZ. Casa de
Campo.**—Después de leer tus versos, estoy de
acuerdo contigo y «no te confundo con un poeta»,
¡qué te he de confundir!

Pero como veo tu enorme interés y el deseo
de contemplar en letras de molde el «fruto de tu
rompedero de cabeza», vamos a complacerte pu-
blicando un «manojito» de tus mejores versos...
Escúchate, Alfonso, Rivero Gutiérrez:

«El enemigo extranjero,
dándole envidia tu gloria,
se valió de Canallero
para así hundirte en la escoria.
Y en podrido «alvañal»
hundir tu faz de pureza;
pero, a la Patria salvar
quiso Franco con destreza».

¿Estás contento?

En cuanto a enviarte el numerito en que esto se
publica, nos es imposible. Pídeselo a tu jefe de
bandera y que te dé LA AMETRALLADORA; pero
que lea el «fruto de tu rompedero de cabeza».
A buen seguro que si te lee... bueno, hasta la
próxima, Rivero Gutiérrez.

UNA MISA EN EL FRENTE

Templo: el patio de una casa
que sirve de bóveda al firma-
mento azul de un hermoso día
primaveral. Adorna el sencillo
altar dos parras que trepan pró-
ximas por la pared.

En este escenario, solemne
en su misma sencillez, comienza
el divino Sacrificio de la Misa a
la que asiste en primera fila
nuestro comandante militar
acompañado por la oficialidad,
tras la cual se apiñan los sol-
dados de la nueva España. El
ambiente es de una gravedad
impropia del magnífico día de
sol. Púedese apreciar la reveren-
cia con que todos, sin una sola
excepción, cumplen el precepto
dominical: varios permanecen
arrodillados durante toda la Mi-
sa; en los principales momentos
toda la asistencia dóbla «am-
bas» rodillas, siendo contados
los que se limitan a hacerlo con
una sola según la clásica forma.
Al Alzar, varias manos se jun-
tan en actitud de adoración sin
asomo de respeto humano mien-
tras todas las cabezas se incli-
nan ante un Dios hecho carne
en virtud de las palabras sacer-
dotales. A la Comunión algunos
se acercan a recibir el Pan de
los fuertes, terminándose la Mi-
sa con las tres Avemarias con-
testadas unánimemente en voz
alta y clara, y por fin se reza un
responso por los caídos.

No se busque aquí cierta lige-
reza que estamos acostumbrados
a ver en algunos muchachos
en los templos; en vano querrá
uno descubrir tampoco gazo-

fiería sin encogimiento; no se
verá sino la serena gravedad de
quien adora a su Dios sin os-
tentación, pero sin apocamen-
to. En el estilo de la nueva Es-
paña que practica su fe por con-
vicción no por rutina, no por
herencia, como era muy fre-
cuente cuando había católicos
porque lo eran sus padres y
abuelos, y poseedores de una fe
tan sólida como edificio asenta-
do sobre arena. Esto se ha debi-
do en grandísima parte a la ne-
gligencia de la escuela donde se
enseñaba el Catecismo del modo
menos pedagógico, haciéndose la
ilusión de que se cumplía lo le-
gislado por la ley con «tomar»
la lección previamente señalada
mediante la tradicional fórmu-
la: «Desde aquí hasta aquí». Así
hemos estudiado muchas gene-
raciones el Catecismo, sin más
explicación ni comprensión:
¡Lástima de loritos! Por eso me
dirijo, para terminar, a los
maestros de la España resuscita-
da, encareciéndoles la enseñan-
za y comentario a fondo de las
verdades de nuestra Santa Re-
ligión, razonándoles y funda-
mentándolas sobre base sólida
para que las futuras generacio-
nes posean lo que podemos lla-
mar «fe razonada». ¡Maestros
españoles!, tenéis en vuestras
manos el resurgimiento espiri-
tual, base del resurgimiento ma-
terial de nuestra dolorida Pa-
tria: no malogréis las enseñan-
zas que España deposita en vos-
otros. ¡Viva España!

GESEPE

HIMNO

Soy valiente y leal soldadito
que a salvar a mi Patria acudí;
no me importa el sufrir ni la muerte
y por España quisiera morir.
De la horda judía y salvaje
a mi Patria quisiera salvar,
si es preciso mi vida la diera
y hasta la muerte tendré que luchar.

Estribillo.
La metralla, la metralla,
la del seis va a luchar,
y con ímpetu grandioso
va imponiendo la paz,
la metralla, la del seis va a luchar,
la del seis va a luchar, la del seis va
a morir.

La sonrisa en la cara yo llevo
y en mis labios resuena un cantar,
españoles, gritad: Viva España,
bajo ese grito por siempre luchar.
Dos recuerdos yo llevo en el alma
que en la vida se me han de olvidar:
son mi madre y mi novia queridas
a quienes quisiera poder abrazar.

Estribillo.
Autor:
LA METRALLA

Música de «Rocío»

Los pobres marxistas
hijos de Miaja
y la «Pasionaria»
¡vaya dos papás!
Que poca vergüenza
tienen estos viejos
que a los nacionales
quieren derrotar.

Atacan, furiosos,
la Casa de Campo
con tanques, cañones,
mortero y demás;
y me los cercaron
como borreguitos
entre la Mehad'la,
el Tercio y demás.

Se forma la escabechina
que se tenía que formar
y los rojos como locos
corrían todos p'atrás.

MADRINAS DE GUERRA

Antonio Espejo, Hernández, Benito
Tomás Cano Domínguez, Coma-
nista de Ametralladoras. Caravaca
(Madrid).—Joaquín Brun, cabo. An-
tón García, Olegario Núñez, Diego
Joaquín Megías, cabo. Caravaca
Bajo (Madrid).—Agustín C.
García, José López Bario, Manuel
Pedro Iglesias, Vicente Pilo García.
Regimiento Infantería Argel. Caravaca
Bajo (Madrid).—Alfredo de
García, Manuel Alonso, jefes de Pa-
rte, Fresnedilla de la Oliva (Ma-
drid).

Gerardo González, sargento; Leo-
nardo Jiménez Sánchez, cabo; José
Lorenzo García, cabo; Higinio Gu-
errero del Río, cabo; Timoteo del
Río Sastre, Pedro García Blanco,
cabo del Valle, Manuel Garrido
García, Adelfino Alonso Lallo, Eugenio
Martín. Regimiento Toledo número
1. Compañía de Ametralladoras. Za-
ragoza. Hilario Melgosa, Adolfo Fe-
rreira, José Antonio González,
Manuel Ferrer, José Marzal, Ramón
García. Ametralladoras de posición.

Sebastián Moreno y Antonio Fer-
nández (cabos), Regimiento de In-
fantería Castilla número 3. Campillo
(Salamanca).—Francisco de Obeso, An-
tonio Álvarez y Vivencio Revuelta,
cabo general de Falange española.
Rafael. Antonio Duarte Jiménez
(cabo), Manuel González Ramos
García. Carrión Rodríguez. Regi-
mento Infantería Granada número
1. Getafe (Madrid).—Francisco Ga-
rrido Recamales Beníte y Angel
García (legionarios). Columna Ba-
rón, plana mayor. Frente del Jara-
milla. Madrid. Ceferino Cornago (al-

férez), Mariano Solanas (brigada),
Fernando Iñigo (sargento), Juan Va-
lle (sargento), Máximo López y Ra-
fael Abadías, Artillería 155. Almadén
(Huesca).—Pedro Monzón (cabo),
José Paz, Ramón Rodríguez, Isidro
González, Carlos Garabai y Bienve-
nido Catalina (legionarios). Bandera
del Tercio. El Planto (Madrid).—Ci-
riaco de la Fuente, Julián Miguel,
Fermín Gil de Diego y Florentino
Gómez. Compañía de Requetés de
Burgos. Frente de Guadalajara.

Cecilio Pérez García (cabo), Anto-
nio Pérez Rosano y Luis Jiménez Vi-
llastar (Teruel).—Angel López Ca-
mañas. Requeté Tercio de Santiago.
Villastar (Teruel).—Andrés González.
Intendencia. Villablino (León).—Cres-
po (aviador). Getafe (Madrid).—Ber-
nardo Santero (sargento) y Francis-
co Calderón (sargento). Regimiento
Infantería número 31. Villablino
(León).—Carlos Augusto, Antonio Pa-
lomo, Joaquín González, Ismael Lo-
pez, Félix de Monterro, Manuel Ba-
hamonde, Francisco Martín, Fernan-
do Zabala, Vicente González y Ma-
riano Redondo. Comandancia de Ma-
riscal. Avanzadas de Guadarrama.
Maximiliano Martín Fernández (sar-
gento). Melchor Garzón Fernández.
Antonio Lozano Jerez, Manuel Rodríguez
Ceballos, Ceferino Ortiz Ortal y
Antonio Ruiz Hernández. Soldados
de Artillería. Granada. José Cuerva
Zaraba (sargento de Requetés),
Francisco López Zuasna (cabo de Re-
quetés), Bernabé Fernández Rosales
(requeté riojano), Antonio García
Fontanilla, Félix Campo Martínez y
Luis Ochoa Martínez (todos requetés
riojanos). Agullar de Campoo (Palen-
cia). Tercio de Requetés.



VOLUNTARIOS ROJOS EN LAS TRINCHERAS

Por Gastón Leblanc, en Carros blindados (frente de Madrid)

FABRICA DE JABONES
"SAN AGUSTIN"
 PAULINO FRAILE Y FRAILE
 Regato de Anís, 3
 Teléfono núm. 1.939 Salamanca
 (Publicidad "Uife")

LA TIERRUCA
 GRAN CONFITERIA
 Quesos y mantecas
 SANTIAGO, 38 TELEFONO 2.387
 VALLADOLID
 (Publicidad Hernández)



J. Torres Guasch
 Plaza de San Miguel, 7
 Teléfono 2.039
 VALLADOLID
 (Publicidad Hernández)

**J. Santamaría
 y C.ª, S. en C.**

VINOS Y COÑAC

JEREZ DE LA FRONTERA

COÑAC VVV

Especialidades: Jerez Quina
 San Julián
VERMOUTH PEMARTIN
 (Publicidad Almansa)

El Buen Gusto

Confitería y pastelería
Valentín Montes
 Elaboración esmerada
 Doctor Riesco, número 98
SALAMANCA
 (Publicidad "Uife")

AGUSTIN

HERNÁNDEZ LEDESMA
 Tejidos y novedades
 Casa económica.-Vende barato
 Edificio Gran Hotel núms. 5 y 6
SALAMANCA
 (Publicidad "Uife")

**Manuel Fernández
 y C.ª, S. L.**

**VINOS Y BRANDY
 JEREZ DE LA FRONTERA**

ESPECIALIDADES:
 Amontillado Victoria
 Brandy Plus Ultra ***
 (tres estrellas)
 Jerez Quina del Ramo
 (Publicidad Almansa)

Banco del Oeste de España

	Pesetas
CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO.....	10.000.000
RESERVAS	1.500.000

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puercos, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaverla, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vega, Lumbrales, Miajadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra.

OPERACIONES QUE REALIZA: Cuentas corrientes a la vista y a plazo.—Caja de ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas.—Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario.

Compra-venta y custodia de toda clase de valores.—Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados.—Canje y conversión de títulos.—Suscripciones a empréstitos.—Descuento y negociación de letras documentarias y simples.—Préstamos y créditos con garantía personal y de valores.—Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el Extranjero.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Compra y venta de billetes y monedas extranjeros, y, en general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio.
 Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER: Departamentos individuales desde 30 pesetas al año.

(Publicidad "Uife")

PAULINO LORENZO (a) GALLO

CERRAJERIA EN GENERAL
 Especialidad en ventanales de
 carpintería mecánica

CONSULTE PRECIOS

Caldereros, 2 Teléfono 1478

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

INDUSTRIAS ACEVES

COCA (Segovia)

MARCAS REGISTRADAS

ANIS CASTIZO y ANIS ELEGANTE

Especialidad LICOR CALISAYA

CARBONES Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

Minas de Antracita

Campo Tremor de Arriba (LEON)

Rodríguez Pinilla, 10 y 12
 Teléfono 1.904

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"EL SUR"

FABRICA DE HARINAS

Viuda de Santos Allén

Teléfono 1.902

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Coker

La mejor Sastrería
 de MILITAR Y PAISANO
 ECONOMIA Y DISTINCION
 Dr. Riesco, 35 :: Teléfono 2.253
SALAMANCA
 (Publicidad "Uife")

AMERICAN-BAR

DE
FEDERICO SILGUERO

CAFÉ Y LICORES

ESPECIALIDAD EN BOCADILLOS Y MENAJES

Plaza del Mercado, 6.-Tef. 1.911
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"El Carmelo"

PAN DE VIENA

Esta casa ha sido premiada con medalla
 de oro en la Exposición del Pan de Roma
 en el año 1932

FELICIANO GOMEZ REY

Rodríguez Pinilla, 44 - Teléfono 1.344
 y Plaza de Abastos, 9 - Teléfono 1.344
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Agustín Monge

García Barrado, número 17

(Antes Ruiz)

SALAMANCA

Paños y novedades. Inmenso surtido

(Publicidad "Uife")

"La Perla"

de M. GARCIA

MERCERÍA - PAQUETERIA - CAMISERÍA
 Completo surtido en artículos
 para labores - - - - -

García Barrado (antes Rúa) número 11
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ALMACENES

"FRUCANA"

IMPORTACION DE PLATANOS

Casas en

SALAMANCA

Bermejeros, núm. 3.

Teléfono 2.124

LEÓN

Plaza Mayor, 16

Teléfono 1.834

(Publicidad "Uife")

Domiciano García Hernández

Salchicheria y

Ultramarinos finos

Zamora, núm. 52.-Teléfono 2.265

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ANTONIO H. MACHADO

ALMACEN

de materiales de construcción

Fabricación tubos de Ce-

mento y Piedra artificial

Sánchez Ruano, 16.-SALAMANCA

Teléfono 1.989

(Publicidad "Uife")

La Ametralladora

OBRAS SON AMORES...

España y la anti-España

Franco improvisaba su Ejército, su material de guerra, su escuadra, su armada aérea, sus industrias militares.

Para esta empresa de improvisación, el general Franco ha movilizado solamente siete quintas en el Norte, o sea a los hombres comprendidos entre los 21 y los 27 años de edad, y seis quintas en el Sur (recientemente el general Queipo de Llano ha movilizado a los reclutas del cupo de instrucción del reemplazo 1932, o sea hombres que tienen entre 26 y 27 años de

operatesco desembarco en Mallorca. Perdía la frontera francesa por Irún. Retrocedía en Extremadura hasta las puertas de Madrid el llamado Ejército popular. Los mineros asturianos revolucionarios eran impotentes para expugnar la capital de Asturias. Mil hombres solamente con fusiles, algunas ametralladoras y muy pocos morteros, sin repuesto de municiones, sin pan y sin víveres, resistían setenta días el asedio del Alcázar de Toledo, donde 8.000 milicianos, con abundante artillería, toneladas

otro bando arroja un saldo abrumador en favor de la España nacionalista.

Movilización en la zona roja: todos los hombres útiles de 18 a 45 años.

Movilizados en la España liberada: todos los hombres útiles de 21 a 27 años.

No es necesario encomiar las consecuencias que en el orden del trabajo, de la producción, de la industria y del comercio, tienen estos hechos. Los 300.000 hombres movilizados en la España nacional no representan na-

paña roja: Brigadas internacionales, formadas en su totalidad por extranjeros.

El resumen es aterrador: en ocho meses de guerra, la España roja ha consumido para sus fuerzas de vanguardia a todos los hombres útiles nacionales. El llamado Ejército del pueblo no es más que un Ejército internacional, formado por los obreros sin trabajo de toda Europa, que en su mayoría han acudido al enrolamiento por hambre o engañados por falsos contratos de trabajo, o ante el señuelo de grandes primas que, según los prisioneros, nunca han llegado a cobrar.

En el reparto caprichoso del territorio español entre uno y otro bando, como consecuencia del éxito o el fracaso del levantamiento, el Gobierno de Valencia se llevó lo mejor. Todo el litoral mediterráneo, desde Málaga hasta Gerona, era suyo. La mayor parte del litoral cantábrico, desde Bilbao hasta Gijón, también. Todas las industrias estaban en sus manos. Y en cuanto a la agricultura, les había correspondido el florón de España, las ricas vegas de Levante, que después de alimentar a España, tienen sobrado para el más lucrativo comercio de exportación.

Pues, bien, la España roja se muere de miseria y de hambre. En el mes de Agosto, a los treinta días de estallido el movimiento, no había en Madrid azúcar, ni café, ni carne, ni patatas. Las colas para abastecerse el vecindario eran continuas. A las ocho de la noche, la vida en la población desaparecía, porque nadie podía circular con seguridad. Los transportes se habían quedado limitados a una circulación restringida de tranvías. Todos los autobuses de pasajeros habían sido requisados para necesidades de guerra. Todos los taxímetros estaban requisados. La fábrica de gas dejó de producirlo. Empezaba a escasear el carbón. No se conocía el pescado. Por todas partes hambre, luto, miseria.

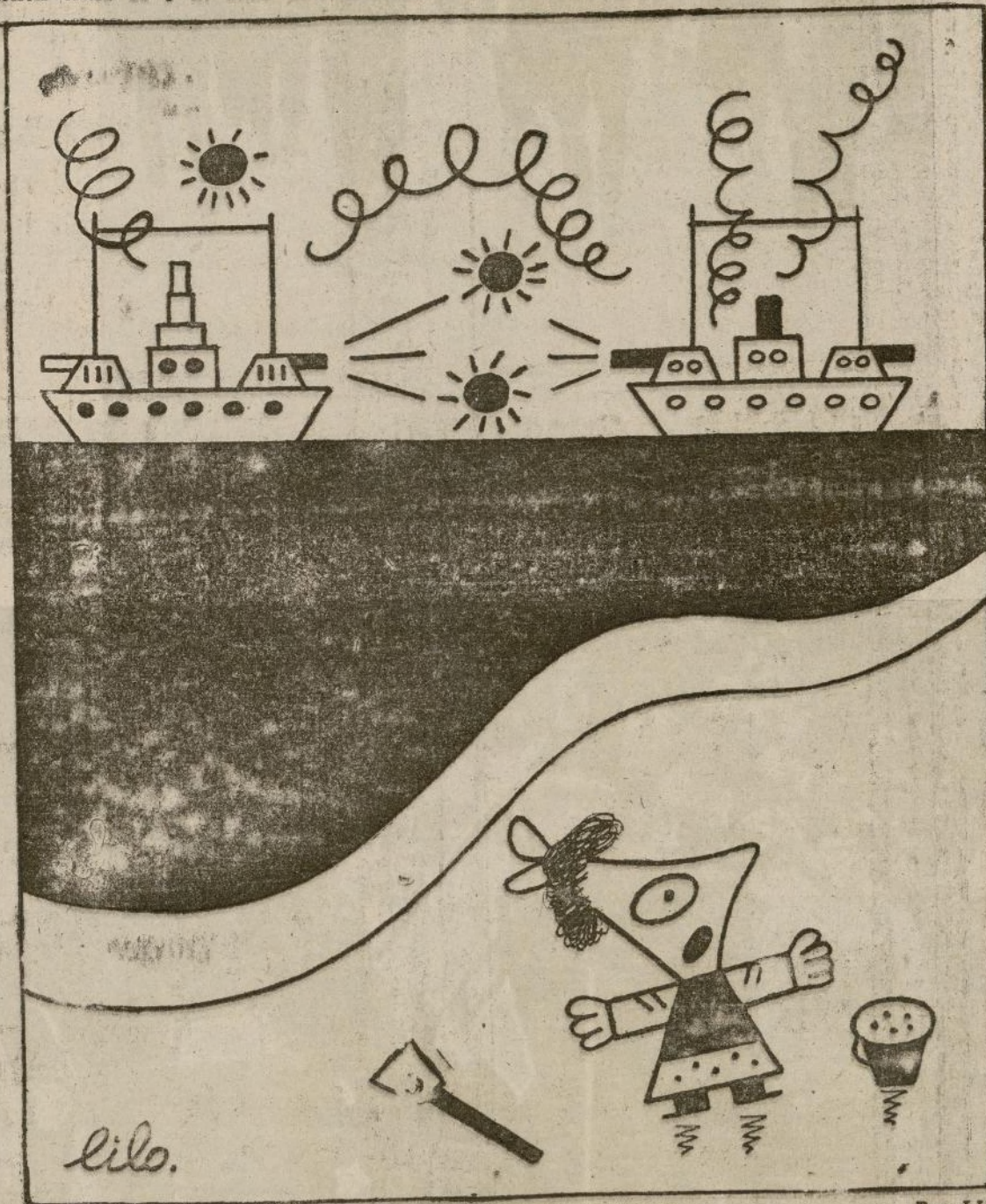
Resumen: todas las iglesias, menos tres o cuatro, habilitadas para cuarteles, incendiadas, el culto suprimido por completo, la justicia ordinaria sustituida por tribunales populares exentos de toda noción de justicia, el tesoro español cifrado en el oro del Banco de España, emigrado; el tesoro artístico, saqueado; 50.000 fusilados sin formación de causa.

A la España nacional le correspondió el peor lote del territorio. Prácticamente al comenzar el movimiento, no contaba más que con la árida Castilla. Pero pronto supo ensancharlo. Y del granero de España salió pan para todos los españoles, y del sentimiento católico nacionalista surgió la Justicia.

La próxima cosecha de trigo se presenta ubérrima, y ha llegado ya a plantear un pequeño problema. El de la superabundancia. Mientras en Bilbao se come un pan que no tiene harina y cuyas muestras han llegado a Salamanca de lo cogido en los avances de Vizcaya; en la España liberada sobra trigo, sobra carne, sobra pescado y sobran todos los productos agrícolas.

Este es el contraste terrible entre una y otra zona. Solo los que hemos vivido en las dos zonas tenemos fundamentos sobrados para establecer de una manera rotunda, y como fruto de la observación objetiva, que la victoria será en definitiva aplastante y favorable a la España nacionalista.

Y es posible que muy próxima,



COMBATE NAVAL

Por LILO

—¡Abuelito, ven a separar a estos dos barcos, que se están peleando!

edad). El resto de su Ejército lo integran las milicias voluntarias: Falangistas, Requetés, Tercio y Regulares.

Al mismo tiempo, el Gobierno de Valencia, favorecido por la característica improvisatoria del pueblo español, improvisaba su Ejército y sus medios de combate. Pero la improvisación se llevaba a cabo en constante pérdida. Fracasaba la ofensiva contra Aragón, donde se enterraban, unas tras otras, las columnas formadas a bombo y platillo en Cataluña. Fracasaba, con la pérdida de 4.000 hombres, el

de dinamita, cientos de ametralladoras y millares de litros de gasolina, eran incapaces para vencer la tensión heroica de los cadetes, nuevos oficiales laureados del Ejército nacional. Huían en desbandada ante el avance sobre Málaga y eran incapaces para romper el asedio de Madrid.

Todo eso se realizaba por los dos bandos en el orden militar, con ventajas notorias para las fuerzas del Generalísimo Franco. En el orden civil es donde se encuentra la más formidable de las diferencias.

La comparación entre uno y

da, en época de tensión patriótica, para el ritmo de trabajo y de producción en un territorio que cuenta con 7.000.000 de varones. En cambio cualquiera podrá darse cuenta inmediata de lo que supone para la España roja el hecho de haber sustituido, para necesidades de guerra, a todos los hombres en edad de trabajar en un territorio donde no hay más que 4.500.000 varones.

Fuerzas de choque que actúan en la España liberada: Tercio, Regulares, falangistas, requetés y Legión extranjera.

Fuerzas de choque de la Es-

La brava bandera de Castilla



Valladolid ha vivido unas horas de extraordinaria satisfacción y de noble y legítimo orgullo al acoger con las vibraciones de su entusiasmo patriótico a los valientes muchachos que forman la heroica bandera de Castilla. De su intervención en los combates contra la chusma roja, siempre en primera línea, en exaltada competencia con las aguerridas fuerzas de choque, han hablado diariamente los periódicos de la España buena, agotando todos los adjetivos del elogio. De su arrojo y de su espíritu de sacrificio dicen con elocuencia sus mermadas filas actuales.

Vinieron a Valladolid a recibir la preciada recompensa que se otorga sólo a los valientes: la Medalla Militar, concedida en mérito de justicia por el Generalísimo Franco, y que desde el día 18 engalana el banderín de esta admirable unidad combatiente.

En correcta formación, entre el desbordado entusiasmo de la hidalga ciudad vallisoletana, que aplaudía fervorosamente el paso de estos héroes, los mucha-



chos se dirigieron al Campo Grande, donde, después de asistir a la misa de campaña, recibieron de manos del ilustre general Saliquet la gloriosa recompensa.

Al siguiente día partieron para los campos de lucha. A mantener el prestigio de la bien ganada condecoración, a pelear y a morir por la patria que sintió la ofensa de un enemigo vil.

Y cruzaron la ciudad en camiones presididos por la bandera sagrada, desbordando su alegría por la música de sus himnos y canciones de guerra, henchidos los pechos de santo amor a la Patria madre, acompañados por los vitores inflamados de todo el pueblo, que anunciaba su paso con ovaciones cerradas, con vitores, con lágrimas...

La brava bandera de Castilla vuelve llena de fe al combate. ¡Saludemos su partida con la emoción que prende en nuestros labios el grito hoy más que nunca santificado por todos los dolores y fortalecido por todas las esperanzas: ¡Viva España!

(Fotos Cacho.)



Ayuntamiento de Madrid

TR



Era la m...
meras meda...
de cría a la...

Tenía un...
la puerta qu...
taba ella se...
Cobraba tre...
muchísima...
tranjeros.

Era simp...
ques monist...
regalaba rec...
más antigu...
quince años.

Estaba s...
cientos, aut...
verano, en...
el día meti...
abanico.

Durante...
Leonesas y...
se habla po...
con un con...

Alicia, qu...
ha ganado...
competencia...
Ayuntamien...

De la mi...
drez simultá...
ganizaba ex...
pecho, de d...

Alicia, qu...
cante que l...
«Bomber...
dentro habi...

Don Rito...
Pero tuvo...
por su cuer...
teléfono y s...
tarse, un cu...
llevaba muy...
para que ap...

—De par...
un momen...
cuando una...

Y Don R...
blaba su ch...
brero y el e...

—Vamos...
—Cuand...
muchedumb...

—Yo soy...
de decirme...

—Está a...
el gabinete...
el que se ca...

Entonces...
par un rat...
en una sill...
las gafas y...

—¿Ha h...
después.

Y cuand...
criada que...
se subía las...

Y despu...
—Ya est...
Y salien...

mente, se...
la factura...
—Por apa...

Como es...
Alicia. Y co...
tres niños...
otra vez...

TRES FIGURAS DEL FRENTE POPULAR

CÓMO Y
POR QUÉ
NACIERON

Era la mejor ama de cría del mundo, y había ganado varias primeras medallas en todas las exposiciones internacionales de amas de cría a las que se había presentado.

Tenía una tienda abierta en la calle de Alcalá, con un rótulo a la puerta que decía en letras luminosas «AMA DE CRÍA», y allí estaba ella sentada detrás del mostrador, despachando a los niños. Cobraba treinta y cinco céntimos por el cuarto de litro, y tenía muchísima parroquia, tanto de niños españoles como de niños extranjeros.

Era simpática y rumbosa, y en Navidad regalaba unos almaniques monisimos, en los cuales había pintada una vaca. También regalaba requesón y bollos, pero esto solamente a los parroquianos más antiguos; a los niños que iban a la tienda hacia catorce o quince años.

Estaba siempre contenta, y era cariñosa y zalamera con sus clientes, aunque su profesión le causaba molestias; sobre todo en verano, en que para despachar fresco el género se tenía que pasar el día metida en una cámara frigorífica o dándose aire con un abanico.

Durante mucho tiempo fué proveedora de las «Mantequeras Leonesas» y de «La gota de leche». Esa gota de leche de que tanto se habla por ahí, era de ella, y la mandaba todos los días fresca con un continental.

Alicia, que así se llamaba la mejor ama de cría del mundo, había ganado varias copas en refidísimos campeonatos celebrados en competencia con otras estupendas amas de cría de California. Y el Ayuntamiento, como premio, la regaló un sostén de oro.

De la misma manera que Golmayo y Capablanca juegan al ajedrez simultáneamente con treinta o cuarenta adversarios, ella organizaba exhibiciones en las plazas de toros, en las que daba el pecho, de dos en dos, a treinta o cuarenta niños hambrientos.

Alicia, que al fin era mujer, estaba enamoradísima del comerciante que había puesto su tienda junto a la de ella.

«Bombero», decía el rótulo de la tienda de al lado. Y, en efecto, dentro había un bombero de verdad, que se llamaba don Rito.

Don Rito había pertenecido al principio al Cuerpo de bomberos. Pero tuvo un disgusto con ellos por una tontería y se estableció por su cuenta, modestamente, sin automóviles, sin mangas y sin teléfono y sin nada. El en su tienda solo tenía un sillón para sentarse, un cubo y varios cacitos de diferentes tamaños. Pero como llevaba muy barato, que es lo principal, iba mucha gente a avisarlo para que apagase sus incendios.

—De parte de mi señorita que haga usted el favor de llegarse un momento al número 17, que hay un fuego—decía de vez en cuando una criada que llegaba a la tienda.

Y don Rito se levantaba de su sillón, se quitaba las gafas, cambiaba su chaqueta vieja de casa por otra más bonita, cogía el sombrero y el cubo y le decía a la criada:

—Vamos.

—Cuando llegaba a la casa, que ya rodeaba una espantada muchedumbre, el bombero le preguntaba a la señorita:

—Yo soy el bombero que ha llamado, ¿me hace usted el favor de decirme dónde está el fuego?

—Está allí, en el gabinete. Y la señorita le acompañaba hasta el gabinete, y allí le mostraba un espantoso montón de llamas en el que se carbonizaba un señor ya viejo.

Entonces don Rito, que era un bombero científico, después de sopar un rato inútilmente para ver si conseguía apagarlo, se sentaba en una silla baja junto a las horribles llamas, se volvía a poner las gafas y miraba el fuego detenidamente por un lado y por otro, como mira el doctor a una señora que va a dar a luz una niña.

—¿Ha habido algún otro fuego en su familia?—preguntaba después.

Y cuando le contestaban que sí o que no, don Rito le decía a la criada que le llenase el cubo de agua en la cocina, y una vez lleno, se subía las mangas de la camisa y echaba todo el agua por encima de la hoguera y del señor ya viejo.

Y después se despedía diciendo:

—Ya está. Si acaso a la noche sigue igual, me llaman ustedes.

Y saliendo por el balcón, pues ya la escalera ardía horriblemente, se iba otra vez a su tienda, en donde empezaba a escribir la factura que había de mandar a la señora del 17.

«Por apagar un incendio en el gabinete de la señora de Suárez», etc., etc.

Como es natural, de este señor tan absurdo estaba enamorada Alicia. Y como él también la correspondía, se casaron, y tuvieron tres niños más absurdos aún, que son: Galarza, Giral y Galarza otra vez...



CUENTOS DE LA "AMETRALLADORA"



Cada vez que aquel mozo de las mudanzas tenía que subir o bajar un piano por las escaleras para llevarlo desde el camión hasta el piso o desde el piso hasta el camión, abría la tapa con mucho disimulo y metía un dedo y daba con el dedo en una tecla o en otra. Así, poco a poco, aprendió a tocar «La Valquiria».

Estaba deseando ir a mudanzas en que hubiese piano y se ponía muy contento cuando tenía que subirlo a un tercer piso o a un cuarto piso, porque así, mientras lo subía, le daba más tiempo de meter el dedo por el teclado y aprender a tocar «La Valquiria», que era su mayor ilusión.

—Lo malo no es que se pueda lastimar la cintura llevando tantos pianos; lo malo es que ha aprendido a tocar «La Valquiria»—decía llorando su mujer, que, como a todo el mundo, no le gustaba nada «La Valquiria».

—Más vale que en vez de aprender «La Valquiria» cuando va cargado con el piano, aprendiese para ingeniero, que es más lindo—decía, por otro lado, la madre.

Pero Gabriel, que así se llamaba aquel mozo de las mudanzas, solo era feliz aprendiendo a tocar «La Valquiria», cuando bajaba o subía el piano por las escaleras, y no pensaba en otra cosa.

Alguna vez le ayudaba a llevar el piano otro compañero suyo que, a pesar de ser también mozo de cuerda, tenía una bonita voz de soprano. Y entonces daba gusto oírles bajar las escaleras a los dos, tocando aquel con un dedo «La Valquiria» y este otro cantando la romanza con su voz más dulce. Todos los vecinos les aplaudían entusiasmados, y especialmente a este guapo mozo, que se llamaba Eduardo, y que, además de tener voz de soprano, tenía un hermoso y ondulado cabello rubio, que él llevaba graciosamente suelto y que le llegaba hasta la cintura. Tan bonito era su pelo y tan melodiosa su voz, que cuando bajaban de un tercer piso cantando la romanza de «La Valquiria», los vecinos varones se ponían abajo, en el hueco de la escalera, para intentar verle las piernas, cosa que nunca conseguían porque aquel mozo era muy decente y llevaba el pantalón de pana atado con una cuerda por debajo de las rodillas. Y, además, llevaba sus calcetines y sus alpargatas.

Desde que Gabriel aprendió a tocar «La Valquiria» toda su ilusión fué tener un piano propio para poder tocarlo con tranquilidad y no tener que hacerlo únicamente cuando bajaba o subía las escaleras en las mudanzas.

El, además, necesitaba un poco de silencio para entregarse a su arte como es debido y le molestaba mucho el griterío de la multitud que estaba siempre en la calle viendo hacer las mudanzas.

En aquel país aburrido la más estúpida distracción era ver hacer una mudanza y cuando había una que valía la pena, todos los balcones de la calle estaban llenos de gente, con almonadones debajo de los brazos, y venía público de todo el barrio para ver bien los muebles que eran buenos y los muebles que eran malos. Las calles se llenaban de familias enteras, con alegría de fiesta y venían de muy lejos los hombres que venden almendras y quisquillas y las mujeres que venden los molinos de papel y los abanicos para el sol y la sombra.

En aquella ciudad había mudanzas a cada momento, porque cuando una familia se instalaba en un piso y lo amueblaba y le adornaba, era solamente para que lo vieran las visitas. Y como las visitas no iban, porque las visitas se han muerto todas envenenadas por sus meriendas de mal café y malos tópicos, aquella familia decidía mudarse para que, por lo menos, todos los vecinos vieran los muebles, aunque fuese un momento y en la calle.

En estos casos la señora de la casa bajaba a la calle con su mejor bata y, disimuladamente, iba ordenando los muebles delante del carro, tal como estaban en el comedor o en el gabinete. Ponía su alfombra en el suelo, su pantalla junto al sofá y su florero sobre la mesita. Todo muy limpio y muy mono.

—Así estaba el gabinete—decía después al público que llenaba la calle y los balcones.

—Pues hija, estaba muy rico—comentaba la viejecita coja de la primera fila.

—¿Verdad que sí?—exclamaba la señora muy contenta.

Y en seguida invitaba a la vieja a que se sentase con ella en el sofá, y también a otras señoras, y hablaban muy en plan de vista en aquel gabinete improvisado en medio de la calle.

Estos momentos los aprovechaba Gabriel para tocar con un dedo en el piano «La Valquiria», mientras Eduardo, el otro mozo, cantaba la romanza con su voz de soprano, jugueteando con las cuerdas de su collar y timándose dulcemente con un oculista que desde la ventana de un cuarto piso no dejaba de mirarle con su catalejo.

Y al cabo de varias mudanzas en la misma calle y de otras tantas cachupinadas por el estilo, un día pasó lo que pasa siempre. Que el oculista se había enamorado de Eduardo y Eduardo se había enamorado del oculista.

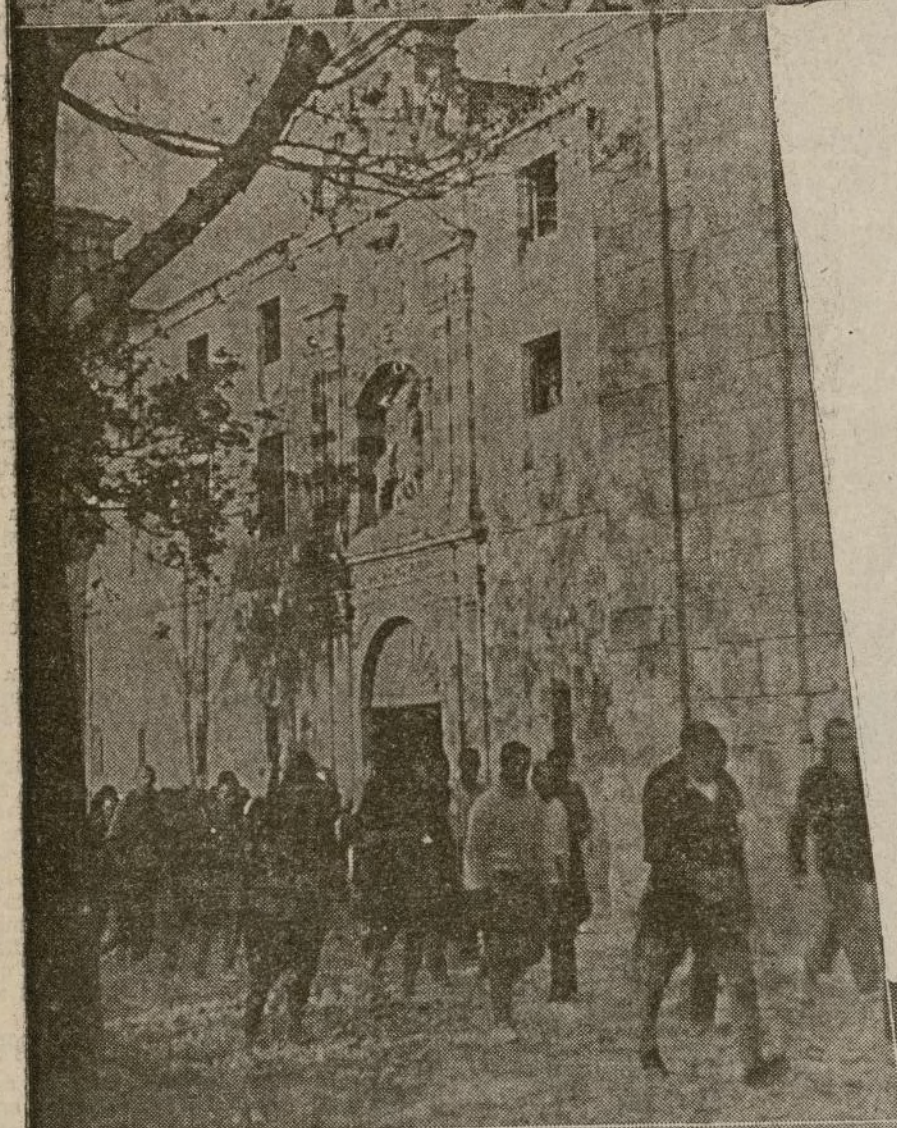
En realidad no había razón para que aquel oculista creyese:

(SIGUE EN LA PLANA 13)

Los milicianos rojos que han caído en nuestro poder, son bien atendidos y empleados en trabajos de interés nacional - - - -

He aquí la vida que llevan los prisioneros en nuestros campos de concentración: vida bajo el amparo de un sentido cristiano de la guerra, en relación con el soldado en armas, sucesiva y seguida, debe concederse al enemigo aprehendido, cumplen tan generoso principio otros prisioneros los rojos, capaces en esto, como en todo, de heroísmo y del primer. Pero el Ejército Nacional obra como debe y no podía por menos de proporcionar a todos... Estos testimonios gráficos evidencian el bienestar de los prisioneros que caen en nuestro poder. Todos llegan a nuestros campos de concentración recelosos, temerosos, de las torturas que les anunciaban, mintiendo a los soldados de la Causa Nacional. Pero no tardan mucho en darse cuenta de que nuestro Ejército gusta de proporcionarles un trato digno, a los prisioneros. Se les da de comer: ese pan blanco que a la realización de un sueño imposible... Se les dan ropas, trabajo moralizador, reposo necesario, ocasiones de distracción, pueden fumar y beber... De ahí el suspiro de alivio, la sonrisa de satisfacción que les abre el rostro, la reacción de su ánimo, incluso un desconcertante convencimiento de que la luz ilumina a la vez la mente y el corazón. Decididamente, llegan a pensar no pocos, que los prisioneros de guerra. Nuestros hermanos están aquí, bajo esta bandera roja y amarilla. La justicia social y la libertad que nos prometían al lado de allá, están aquí, precisamente aquí, entre los espasmos de la guerra.

No decimos esto por efecto literario. Es la realidad, porque es grande el número de los que se ofrecen para pelear entre nuestros soldados, y que, libremente arrepentidos de su error o gozosamente libres del secuestro en que vivían.



DE CARÁ A LA GUERRA

Alerta ante la traición!

En lo que las gentes dieron en llamar «Parlamento», vegetaban muchos bichos.

Uno de ellos—para mí, repugnante, quizá cual ninguno—era Gordón Ordax, quien se llamaba a sí mismo «ingeniero agropecuario».

Tuve el gran honor de abofetear su rostro en pleno salón de conferencias, acción que me valió, entre otras muchas, felicitaciones entusiastas de muchos veterinarios de España.

Este perillán, que hablaba de violencias, de rebeldías y de redención a los incautos mineros de León, no está al frente de las masas proletarias, haciendo compañía a los que en trincheras y parapetos esperan la visita de la muerte para abrazarse a ella y seguir juntos su camino.

¡Qué esperanza!

Gordón Ordax está en México, romiendo bien, bebiendo bien, y fuergueándose bien. El, que gritaba en el Parlamento ¡Abajo la guerra! y fue uno de los imbéciles que votaron aquella Constitución, por la cual España renunciaba a la guerra (?) tiene a todas las fábricas de municiones mejicanas, trabajando para los rojos españoles.

¿Por solidaridad internacional de proletarios que rinden culto a un mismo credo?

¡No seas imbécil, a peso de pro!

Pero no es esto sólo, con ser ello mucho.

Mientras el proletario rojo es juguete deleznable y pasatempo vano en garras extranjeras, piensa en la huida y prepara la fuga un hombre cuco con alma de caimán, que se llama Largo Caballero.

Y aquí va una leal advertencia:

¡Alerta ante la traición!

Lee atentamente:

Es célebre en México, por su esplendor, el palacio que fue residencia del ministro Luis León. Al decir de quienes lo conocen, es la más rumbosa mansión del país: fuentes con mil surtidores de agua cristalina alegran el lugar en el que abundan jardines hermosos, frondosos bosques, amplias avenidas y una magnífica piscina.

¿Te gustaría vivir en él?

Quizá los tuyos, allá atrás, en la retaguardia, vivan en inmunda buhardilla, sin agua corriente...

Pues bien. Ese palacio lo ha comprado Gordón Ordax.

¿Su precio?

¡Setecientos mil pesos!

¿Para quién? ¿Para hospital donde curen sus heridas proletarios pobres barridos por la metralla?

¡No!

¿Para albergue y refugio de niños abandonados, que han perdido a su padre en la guerra y han visto perecer de hambre a la madre que les dio el ser?

¡No!

¿Para quién, entonces?

¡Para Largo Caballero!

Yo no quiero hacerte comentarios. Sé que este número llegará a la zona roja y será leído por proletarios rojos. Eso sí, a hurtadillas, porque sino peligrará la cabeza. Allí es crimen saber la verdad y decir la verdad. Pero en manos de más de uno caerá...

¡Para ti escribo!

Tienes perdida la guerra, que es rodillo apisonador de máquina gigantesca que, cual alta montaña, gravita sobre tus espaldas y te habrá de dejar muy en breve o muerto o derrengado.

Gentes canallas oprimieron la vida de tu espíritu y te quisieron arrancar de cuajo un alma que ellos creían muerta, cuando la realidad es que está nada más que dormida. Te han convertido en mercancía mediana para explotarte juntamente con la inmensa grey lanuda que ellos llamaban «pueblo».

A la hora de la verdad, te dejarán y huirán.

¡Ya lo verás!

Si ganaran la guerra—¡están apañados!—serían ministros, dictadores, etc. y tú, al taller, a la fábrica, a la obra, a seguir ganando tu jornal.

Si pierden la guerra—¡está ya perdida!—¿qué va a ser de ti, eso suponiendo que quedés con vida?

Porque la suerte de Largo Caballero ya la sabemos. Le espera en México, Gordón Ordax con un palacio que ha costado setecientos mil pesos.

¿De dónde ha salido ese dinero?

Cuando se marche, os dirá que va en misión delicada, necesaria para ganar la guerra, y te despedirá diciendo: ¡Camarada, salud. Proletarios de todos los países, uníos!... Y recibirá plácidez en los baños de una piscina que no tiene agua...

¡Aquella piscina estará llena de sangre proletaria!

¿Has leído?

Pues no seas tonto, ¡Alerta ante la traición!

Ruiz Alonso.

¡POBRE MADRID!

Los últimos prisioneros de la zona roja declaran que en Madrid todo miliciano armado decide sobre la vida o muerte de los transeúntes.

La frecuencia de estos asesinatos—han declarado los prisioneros—ha destruido todo sentimiento de reacción de los habitantes, que muchas veces presenciaban, sin poder ayudar a las víctimas, cuadros horribles en las calles de Madrid.

Uno de los prisioneros relata el caso de un abogado llamado Rodríguez, que vivía en la calle de Hortaleza. Dos de sus hijos, de cuatro y seis años de edad, fueron quemados vivos en su presencia. Grupos de rojos armados asistieron a la horrible escena, profiriendo gritos salvajes.

El terror madrileño llega al paroxismo durante las incursiones aéreas de los nacionales. Los milicianos y los jefes bolcheviques dirigen a toda velocidad sus automóviles a la zona de refugio

respetada por los aparatos nacionales.

Entonces comienzan los tiroteos contra los guardias, transeúntes y chóferes que no les dejan paso libre. La zona respetada por los aparatos nacionales, que, como se sabe, había de ser destinada a las mujeres y a los niños, refugio a los jefes y oficiales y a todos los que tienen autoridad y armas para imponerse.

Los incendios y saqueos pueden cometerse libremente. Basta para ello con «tachar» de fascista a la víctima escogida.

Un prisionero relata que la semana pasada oía en la calle de Alcalá tres disparos, seguidos de gritos de auxilio. A los pocos pasos cayó un muchacho de unos 18 años. En aquel momento el miliciano asesino, perteneciente a una de las brigadas internacionales, se encontró a un amigo, al que explicó:

—Le maté porque tenía aspecto de fascista.

Poco después se cruzaban en aquel lugar dos automóviles. Uno de ellos pasó sobre el cadáver del desgraciado joven.



COMENTARIOS

Por ITO

—¿Ha visto usted, señora Dorotea? En Cataluña tienen Monarquía.

—¿Qué me dice usted!

—Lo que oye. Acabo de leer en la prensa, que allí reina la anarquía.

CHISPAS

Leemos en un periódico rojo: "Digase lo que se quiera, nuestro Miaja tiene muchas cosas en la cabeza".

Ya, ya sabíamos que no se distingue por su aseo.

Pronóstico deportivo de madame Thebes:

"Próxima derrota por K. O. traumático de Kid Chocolate en Bilbao".

Y a propósito de Bilbao.

Ahora resulta que son las minas las causas del empobrecimiento de aquel puerto.

Antes fueron otras minas las determinantes de su riqueza. Váyase lo uno por lo otro.

¡Qué tiempos aquellos en que los bilbaínos llamaban al champagne "agua de Bilbao" y lo utilizaban hasta para lavarse!

Ahora no se lavan con nada, porque carecen hasta de jabón. Y están esperando a que llegue Mola y "les dé el baño". Un

baño de Mola, que no es "un baño de ola", pero que se le parece mucho.

La crisis del Gobierno de Valencia, que muchos creían que iba a acabar en drama, se ha resuelto en sainete. La lista de los nuevos ministros parece un reparto para representar "La verbena de la Paloma".

Hay un Julián que se ha encargado de la cartera de Gobernación.

Y un boticario, Giral, que con un sombrero de copa y una levita harta un don Hilarión perfecto.

A don Inda solo le falta el delantal y los manguitos verdes para poder hacer el tabernero. Claro que faltan la Casta y la Susana. ¡Lástima que no hayan entrado en el reparto Cipriano Rivas Cherif y algún otro intelectual de la banda!

Porque de mujeres de veras está muy mal la compañía.

Las hay con bigote, y, natu-

ralmente, no sirven para dios de amor.

Ese flamante Gobierno es el superlativo de la insignificancia. No llega ni a ser "un gobierno de negros"; es "un Gobierno de negrines".

O más que Gobierno es la tertulia de don Inda trasladada a Valencia. Si no se hubiesen ido de Madrid con la precipitación que todos sabemos, hubiera podido celebrar sus Consejos en la terraza del Regina, donde el obeso ministro de la Guerra y del Aire ponía cátedra en "los ominosos tiempos de la monarquía" de "buen blasfemar".

"Habrá que oír lo que dirá desde París Araquistain, que si no blasfema como don Inda, es mucho más grosero que el con menos palabras".

A estas horas los progenitores de uno y otro deben estreñecerse en sus tumbas y llevarse las manos a la calavera para comprobar por el tacto las atrocidades que oyen.

LA ESPAÑA NACIONAL

Mirando al futuro

La preocupación de las autoridades nacionalistas no se detiene en asegurar la normalidad y el abastecimiento de la zona liberada (dos tercios del territorio español), sino que se extiende a la previsión de lo que necesitará en el futuro la zona por liberar.

A este respecto, uno de los problemas fundamentales lo constituye el trigo, y a estas fechas está plenamente resuelto.

La próxima cosecha de trigo de la España nacionalista, a recolectar en el mes de Julio, será suficiente para atender a las necesidades de todo el territorio español.

La cosecha se presenta ubérrima, y la intensificación de los cultivos, por necesidades de guerra, han sido los resultados esperados. Se calcula que en la España liberada solamente se recogerán más de 35.000.000 de quintales métricos, siendo las necesidades del consumo y siembra del territorio español, en su totalidad, de unos 40.000.000 de quintales. Con recoger solamente 5.000.000 en la España roja, las necesidades de consumo habrán quedado cubiertas, y si esa cifra no se llega a alcanzar, por el abandono de los campos y la destrucción de cosechas, bastará un pequeño sacrificio para que las necesidades de trigo durante la campaña hibernera 1927-28 queden a cubierto.

Según las últimas estadísticas, el territorio ocupado por las fuerzas nacionales puede producir 34.000.000 de quintales métricos (producción alcanzada en la cosecha de 1933), mientras el territorio rojo puede producir 16.000.000 (igual cosecha). Aunque es difícil que la cosecha de 1933 se reproduzca tan ubérrima en el presente, la ampliación de la zona sembrada en la España nacionalista, no sólo vendrá a dar una producción análoga a la de aquella fecha, sino que la sobrepasará ligeramente. Por eso se calcula ahora la cosecha en 35.000.000 de quintales.

¿Qué se espera de la España roja? Nada, o muy poco. Se sabe que el abandono de los campos es casi absoluto. No se han hecho las normales faenas de siembra y de abono. La leva de hombres para el frente ha dejado los pueblecitos vacíos. La economía se ha hundido al mismo tiempo que, con la revolución marxista, se hundió toda la producción y toda la industria. La cosecha de naranja en la región levantina ha sido el mayor desastre que podía imaginarse. La exportación puede decirse que prácticamente no ha existido.

Solo el oro del Banco de España ha permitido a la España roja vivir durante estos ocho meses, sacrificado en las compras de material. Para el año que comienza todo se va agotando. Las fábricas de Barcelona carecen de materias primas para trabajar. No hay trigo en ese tercio del territorio español, donde se necesitan cuando menos 20 millones de quintales métricos para el consumo corriente. No hay ganado, ya que todo lo que queda está en la España nacionalista. No hay hierro, pues el mineral de Bilbao necesitará para llegar a Sagunto recorrer todo el litoral en barco, salvando las dificultades de control y la vigilancia de la escuadra nacionalista. No hay cobre, tan indispensable en tiempos de guerra. Y, sobre todo, no hay organización.

Por ello quedan plenamente justificadas las palabras del generalísimo en la entrevista exclusiva que tuvo a bien conceder a la United Press, cuando dijo:

"Nosotros podríamos vivir seis meses, años, lustros y siglos. En cambio la España roja se hundiría por sí sola en menos de otros siete meses (si el Ejército hiciera un alto y no prosiguiera su marcha triunfal liberadora) por hambre, por desorganización y por luchas intestinas".

PRE
—Hace muchos di
—Pues aquí está.

COMENTARIOS

El general Miaja n
gido una súplica. Des
nuestros soldados, e
milicias, a la poblaci
nuestros territorios.

¡Si accedierais a n
nos asegura en su t
verías qué éxito. Lo
están engañados. No
verdad.

Hemos accedido. F

Miaja ha sido siemp
colaborador de nuest
rias, y no es esta un
para negarle este des
y entenebrecer. Prep
nuestro taquígrafo, a
del pijama de cebray
nos con el frente ro
drá que en este mon
tranquillo. No se oye
ametralladoras, rum
Marsellesa", "la Inter
electora.

Una voz.—Callarsus

a hablar el general.

Otra voz.—El gener

de las milicias del pr
del mundo, esta de M
ciativo, va a prenun
palabras dedicadas a en
en el oscurantismo

Y después de varia
circunstancias y algu
caraspeo, comienza s
ción el famoso gener
"Pocas palabras ne
para convenceros. La
lara, muchachos. Es
que esta tranquilidad,
idad y este orden y e

(El general es
lo por disparos de a
oras, ruidos de cenc
tores, gritos, etc.). Ap
ciente tomarte para
que los que estáis dis
casaros a nuestras fil
ando de la reacción q
hala, lo hagáis alis
nes en este momento
de pasar diecisiete le
de Asensio y me han d
parapeto y se han ll
ametralladoras, cinco
rizos, una de sardin
y tres pesetas
canada de la Repúbl
pete, que tiene mi

Como os decía, segu
do. Aquí encontrar
y libertad, pero
caros de uno a uno
sas, porque mis solda
nos y fuertes, empleza
casas. Recordad cuan
nos en el Cerro de lo
resultó que como e
de nosotros, os cargast
lemente a la brigada

Fué una tenebrosa
de la reacción. Tan
uerto que el que se
nos, debe permanec
a nuestra lado y
cargando de Aravac
pasado ya cinco ve
ha regresado a
llevándose las doc

de las auto-
no se de-
normalidad
de la zona
del terri-
que se ex-
de lo que
uro la zona

uno de los
tales lo
a estas fe-
e resuelto.
na de trigo
alista, a re-
e Julio, se-
ender a las
del terri-

presenta ubé-
ación de los
sidades de
s resultados
a que en la
lamente se
35.000.000 de
siendo las
umo y siem-
pañol, en su
40.000.000 de
er solamen-
España roja,
consumo ha-
rias, y si esa
alcanzar, por
campos y la-
chías, basta-
crificio para
de trigo du-
harinera
ubierto.

as estadisti-
upado por las
puede produ-
cintales mé-
alcanzada en
e, mientras el
ede produci-
osecha). Aun-
a cosecha de
tan ubérrima
a ampliación
ada en la Es-
sólo ver-
ducción aná-
la fecha, sino
a ligeramente
ahora la cose-
de quintales.

de la España
y poco. Se sa-
o de los cam-
to. No se han
les faenas de
no. La leva de
frente ha de-
tos vacíos. La
undido al mis-
ción que está
enfrente.

Y después de
varias toses de
circunstancias
y algún que otro
carraopeo, comien-
za su peroración
el famoso general
Miaja: «Pocas pa-
labras necesito yo
para convenceros. La
cosa está clara, mu-
chachos. Es neces-
ario que esta tran-
quilidad, esta se-
renidad y este or-
den y este silen-
cio...» (El general
es interrumpido
por disparos de
ametralladora,
ruidos de cencerros,
rumores, gritos, etc.).
Aprovecho el
momento para avisar
os que estáis dis-
puestos a pasar
a nuestras filas,
desertando de la
reacción que os
en-
aña, lo hagáis
adistadamente,
pues en este mo-
mento se acaban
de pasar diecisiete
legionarios de
Asensio y me han
destrozado el
parapeto y se han
llevado tres
ametralladoras,
cinco latas de
sardinas, una de
sardinas y tres
pesetas en papel
moneda de la Re-
pública de Al-
bacin, que tiene
mi augusta

Como os decía,
seguid deserte-
ndo. Aquí encon-
trareis justicia
y libertad, pero
procurad pasar
de uno a uno y
sin armas, porque
mis soldados, va-
leirosos y fuertes,
empezan a estar
cansados. Recordad
cuando os comen-
samos en el Cerro
de los Angeles
fue resultado que
como erais más
que nosotros, os
cargasteis mis-
erablemente a la
brigada de Lis-

Fue una tene-
brosa mandan-
do de la reacción.
También os
muerto que el que
se pase a la
nuestra lado y no
como a Aravaca
que se refugia en
la barrera dando
por terminada su
peroración, que
transcribimos in-
tegra sin quitarle
punto ni coma.



PRECAUCION

Por LILO

—Hace muchos días que no veo a su marido...
—Pues aquí está. Lo que pasa es que lo tengo «camuflado».

COMENTARIOS BURLESCOS DE ACTUALIDAD

El general Miaja nos ha dirigido una súplica. Desea hablar a nuestros soldados, a nuestras milicias, a la población civil de nuestros territorios.

«Si accedierais a mi deseo—nos asegura en su telegrama—verais qué éxito. Los vuestros están engañados. No saben la verdad».

Hemos accedido. El general Miaja ha sido siempre el mejor colaborador de nuestras victorias, y no es esta una ocasión para negarle este deseo legítimo y enternecedor. Preparamos a nuestro taquígrafo, avisamos al jefe de la cebra y conectamos con el frente rojo de Madrid, que en este momento está tranquilo. No se oyen más que ametralladoras, rumores, «La Marsellesa», «La Internacional», etcétera.

Una voz.—Callaréis ya, que va a hablar el general.

Otra voz.—El general en jefe de las milicias del proletariado del mundo, jefe de Menorca inclusiva, va a pronunciar unas palabras dedicadas a encender la luz en el oscurantismo de la reacción que está enfrente.

Y después de varias toses de circunstancias y algún que otro carraopeo, comienza su peroración el famoso general Miaja: «Pocas palabras necesito yo para convenceros. La cosa está clara, muchachos. Es necesario que esta tranquilidad, esta serenidad y este orden y este silencio...» (El general es interrumpido por disparos de ametralladora, ruidos de cencerros, rumores, gritos, etc.). Aprovecho el momento para avisaros que estáis dispuestos a pasar a nuestras filas, desertando de la reacción que os enaña, lo hagáis adistadamente, pues en este momento se acaban de pasar diecisiete legionarios de Asensio y me han destrozado el parapeto y se han llevado tres ametralladoras, cinco latas de sardinas, una de sardinas y tres pesetas en papel moneda de la República de Albacin, que tiene mi augusta

Como os decía, seguid desertando. Aquí encontrareis justicia y libertad, pero procurad pasar de uno a uno y sin armas, porque mis soldados, valeirosos y fuertes, empiezan a estar cansados. Recordad cuando os comensamos en el Cerro de los Angeles fue resultado que como erais más que nosotros, os cargasteis miserablemente a la brigada de Lis-

Fue una tenebrosa mandando de la reacción. También os muerto que el que se pase a la nuestra lado y no como a Aravaca que se refugia en la barrera dando por terminada su peroración, que transcribimos íntegra sin quitarle punto ni coma.

de los seis mejores escuchas de nuestros antiaéreos, cuatro cajas de langostinos y media libra de café que tenía yo en la más alta estima, además de municiones y armamento imposible de clasificar.

Vuestro mando os engaña. Sobre todo, a los moros. Me dirijo a los de Larache, a los de Nador y Frajana. Comienza la primavera y les aviso que en ningún país del mundo como en Aranjuez encontrarán más moras.

Vuestro mando os engaña, muchachos. Tomáis como victorias lo que son desastres. Es verdad que os entregamos Andalucía, Extremadura, Toledo, Guipúzcoa y que ahora os estamos cediendo Vizcaya y que estamos dispuestos, decididos, a entregaros Madrid. ¿Verdad, muchachos? (Se produce el mismo tumulto anterior, predominando el cencerro.) ¿Lo estáis oyendo? Dispuestos a entregaros Madrid. Pero ¡ah! es que vuestro mando tiene un viejo concepto de la guerra. Territorio. Grandeza. Gloria. Eso es vuestro. Pero ¿y los transportes? No se percata vuestro mando que cuanto más tierra nos gane más nos unimos nosotros y menos distancias tienen que recorrer nuestras valientes brigadas motorizadas. ¿Y el arroz? ¿Qué me decís del arroz? Ese es mi plan. Quiero explicar mi plan lealmente, con nobleza de alma. Sabed que nuestro movimiento universal se polariza—se polariza—en los arrozales levantinos y en Ginebra. Porque tenemos Ginebra y tenemos arroz. Si llego a conseguir, con el esfuerzo y el heroísmo de mis milicias, entregarnos todo el territorio nacional, con Chinchón y todo, mediante una sucesión metódica de operaciones de alta estrategia moscovita—que es mi pasión—y logro al fin concentrar en Valencia a todas las milicias y a todas las brigadas internacionales que se debaten a mis órdenes, ¡ah! entonces, estaréis vencidos para siempre, porque será nuestro el arroz, absolutamente nuestro el arroz, y nuestra influencia en el Pacífico, aunque hayamos perdido Vallecas, será definitiva y transcendental. El Japón quedará eliminado del eje del arroz; Alemania cancelará sus compromisos e Italia tendrá que evacuar a sus poblaciones de Sicilia. El mundo entero reconocerá nuestra soberanía y seremos poderosos.

Ya lo sabéis. Os brindamos la libertad, la justicia y un porvenir esplendoroso.

Y después del brindis, el bravo Miaja, en lugar de «ir al toro», se refugia en la barrera dando por terminada su peroración, que transcribimos íntegra sin quitarle punto ni coma.

Ya lo sabéis. Os brindamos la libertad, la justicia y un porvenir esplendoroso.

CABOS SUELTOS

EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA...

Dondequiera mandan los rojos, el pan escasea, y para lograrlo, hay que hacer cola, mucha cola, a la puerta de las panaderías y tahonas, a expensas, naturalmente, del sueño, porque la madre de cada familia ha de procurarse un puesto en la fila cuando todavía es de noche.

«Al terminar una de esas cosas—reconoce un periódico rojo: «Adelante» de Valencia—comienza la del día siguiente. No se puede consentir, que mujeres y niños, generalmente, pasen horas y horas en las colas, dormitando, soportando el relente de la noche y otras molestias parecidas».

Pero, ¿no hemos quedado en que las clases trabajadoras estaban ya en su propio paraíso? ¿Qué paraíso es ese en el que el hambre es la más cierta de sus galas? El pan nuestro de cada día que el cristiano pide con tanta fe como esperanza a Dios padre, no lo sabe dar el marxismo, o no puede o no quiere. Tanto peor en cualquiera de los supuestos. No lo da, en efecto, Carlos Marx ni sus vicarios: Stalin o Largo. Cordero lo hacía, según dicen, pero ahora prefiero que se lo den sin ganarlo. En comer sin el sudor de la frente es maestro, entre mil, Indalecio Prieto. Durante muchos años ha comido el pan—y no sólo pan—del odiado capitalismo. Porque lo cierto es que para la mayoría de los marxistas, el clásico gorro frío ha sido en muchas ocasiones la gorra de los parásitos. Otros han trabajado por ellos.

UN MUSEO DEL ALMA
::: ESPAÑOLA :::

Ya lo sabéis: En Sevilla se va a crear un Museo Nacional del Movimiento Salvador de España. Lo acaba de proponer el alcalde de la capital de Andalucía, y llegado el momento, se instalará en uno de los palacios de la antigua Exposición Hispano-Americana: aquella que tanta gloria agregó en 1929 a la ya gloriosa primavera sevillana. Constará el Museo de varias salas en las que respectivamente se guardarán documentos, trajes, armas, recuerdos diversos de los muchos que puede hacer llegar a las generaciones del futuro el magnífico aliento, romanesco y románico, épico has-

ta lo más profundo del corazón de la Cruzada actual. Todo un pueblo—el verdadero pueblo español—en pie contra los detentadores de España estará fielmente reflejado en el gran espejo histórico que resultará el Museo proyectado. El pueblo español, con su alma en su almario, con su bravura, con su abnegación, con su tenacidad: verdadero Museo del alma hispánica en uno de sus grandes trances.

El que recorra, andando el tiempo, las galerías del Museo, acaso busque una vitrina que, naturalmente, no encontrará: la vitrina en que se guardasen los testimonios de la ayuda prestada al pueblo español en su lucha contra el inhumano marxismo por determinados pueblos, partidos y ligas europeas, que se vienen diciendo defensores de la civilización...

Si el visitante futuro es, por ejemplo, inglés, acaso sienta un poco de desasosiego. Pero si es español... ¡Ah! Si es español experimentará algo que en los años últimos no ha sido dado sentir a nuestro pueblo: un legítimo orgullo.

GEOGRAFIA ROJA

A propósito de rojo... También se pretende enrojecer el mapa. El último pueblo, cuyo nombre quieren embadurnar con la brocha gorda del más estúpido sentido revolucionario, es Villanueva de la Reina, en la provincia de Jaén, que en adelante dicen que se llamará Villanueva la Roja. Caso idéntico, por tanto, al de Talavera de la Reina o al de Ciudad Real o al de tantos lugares españoles.

No podemos nosotros, en represalia de guerra, proceder de igual suerte con las ciudades o aldeas que aludan en su denominación a ideas o personajes revolucionarios, porque en España nunca se fundó ni se pobló lugar alguno que tuviese nada que ver con el color rojo. España jamás fué de esas gentes, la hicimos nosotros, inspirados por un modo de sentir la Patria totalmente ajeno a cualquier izquierdismo de los de hoy. Fueron la Corona, la Iglesia, las necesidades militares, la expansión de un señorío, el auge de una feria o mercado, los motivos que hicieron surgir, aquí y allá, los pueblos que constituyen la red territorial de nuestra España.

De aquí que cada nombre geográfico sea un trozo de Patria, una creación de la Historia. Respetemos y amemos incluso los nombres... Ante uno de estos atentados toponímicos, no reaccionamos de modo distinto a cuando tenemos que denunciar un robo, una estafa, un saqueo.

—¡Eh, que se llevan un jirón del mapa de España!...

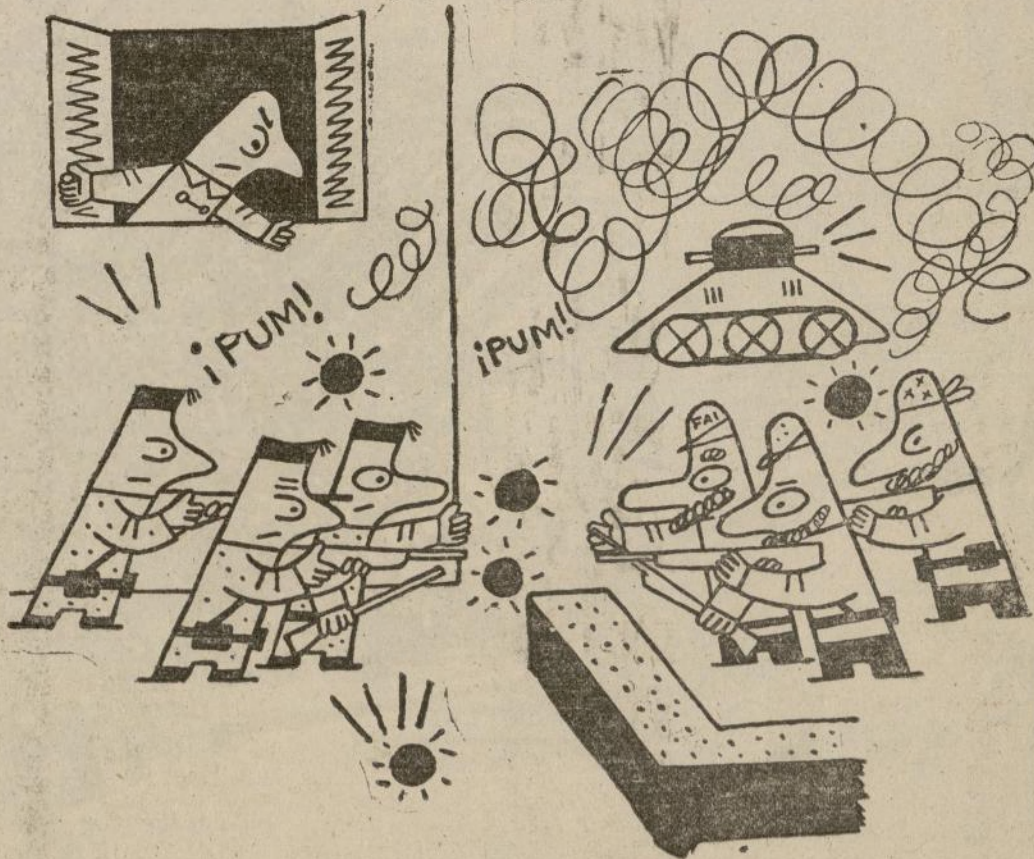
Pero no se lo llevarán. ¡Qué se van a llevar los rojos!

Hasta las placas de las nuevas y efímeras rotulaciones caerán sobre ellos como una forma más de maldición.

LAS IGLESIAS DEL ALBAICIN

En siniestras horas de revolución los trabajadores del Albaicín incendiaron varias de las iglesias que eran el más precioso encanto de aquel barrio incomparable, prócer de tradición, pero popular por su espíritu. De suerte que hijos del Albaicín le traicionaron, haciendo cuanto de ellos dependía—amparados, cuando no estimulados por las autoridades rojas—por destruir un conjunto exquisito de reliquias piadosas, de recuerdos históricos, de obras de arte, de valores sentimentales. Iglesias mudéjares, de airosa traza, que sobrevivieron a revueltas múltiples a través de los siglos; iglesias en que generaciones y generaciones de trabajadores y gentes sencillas rezaron y vivieron momentos decisivos de su vida, fueron presa de llamas prendidas por manos de unos hombres desnaturalizados, pero no tanto que la gracia no haya vuelto a ellos. Porque la moraleja del caso es que la mayor parte de los obreros del Albaicín se ha brindado espontáneamente a trabajar en las obras de reconstrucción de San Luis, de El Salvador, de San Nicolás... Ya han empezado los albaicínos por levantar de nuevo la cruz llamada de La Rauda, que en mal día derribaron, ciegos de rencor.

Se restauran las bellas iglesias del Albaicín: feliz suceso. Más feliz todavía si al mismo tiempo se restauran a fondo, las almas de los hombres que dejaron sus telares, sus hornos, sus fraguas, para tomar la tea de la revolución, que en este caso no ha sido solamente un símbolo. El Albaicín recobrará su alma a la vez que sus gentes vuelvan a ganar la suya.

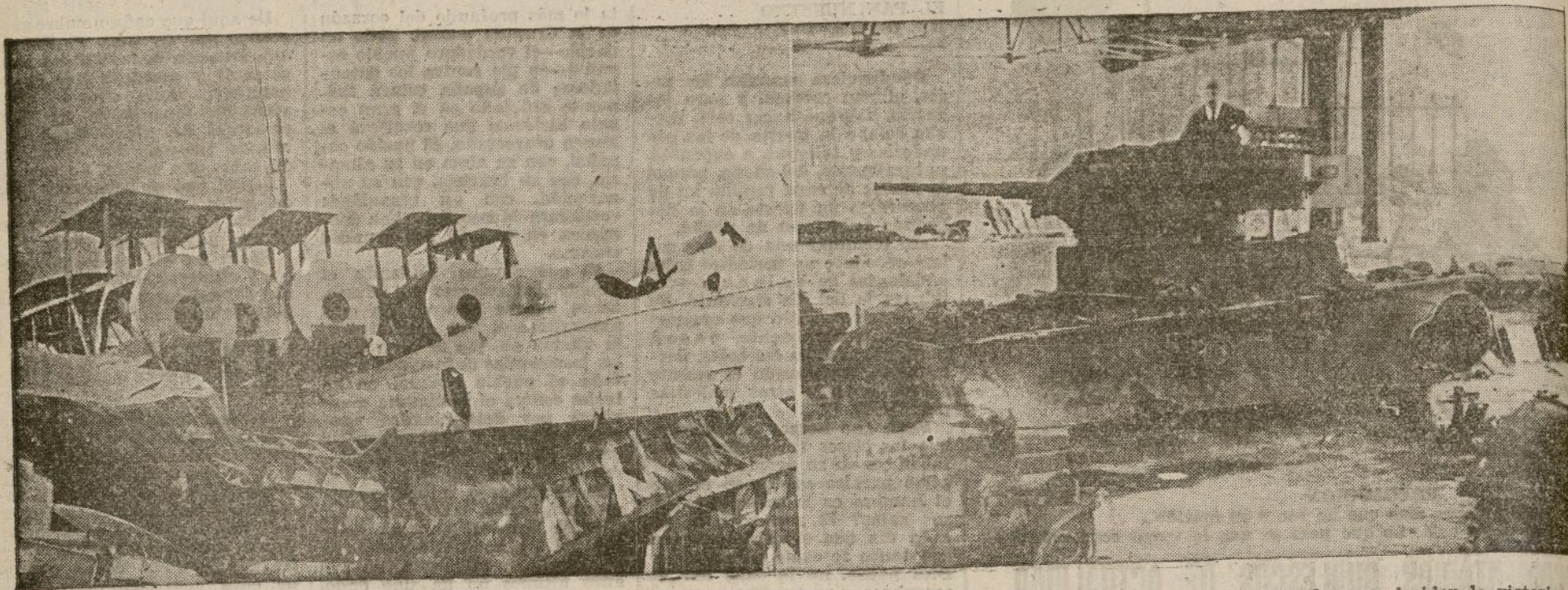


EGOISMO

Por LILO

—Pero es que no me van ustedes a dejar dormir en toda la noche?..

LAS ARMAS QUE "NOS DAN" LOS ROJOS

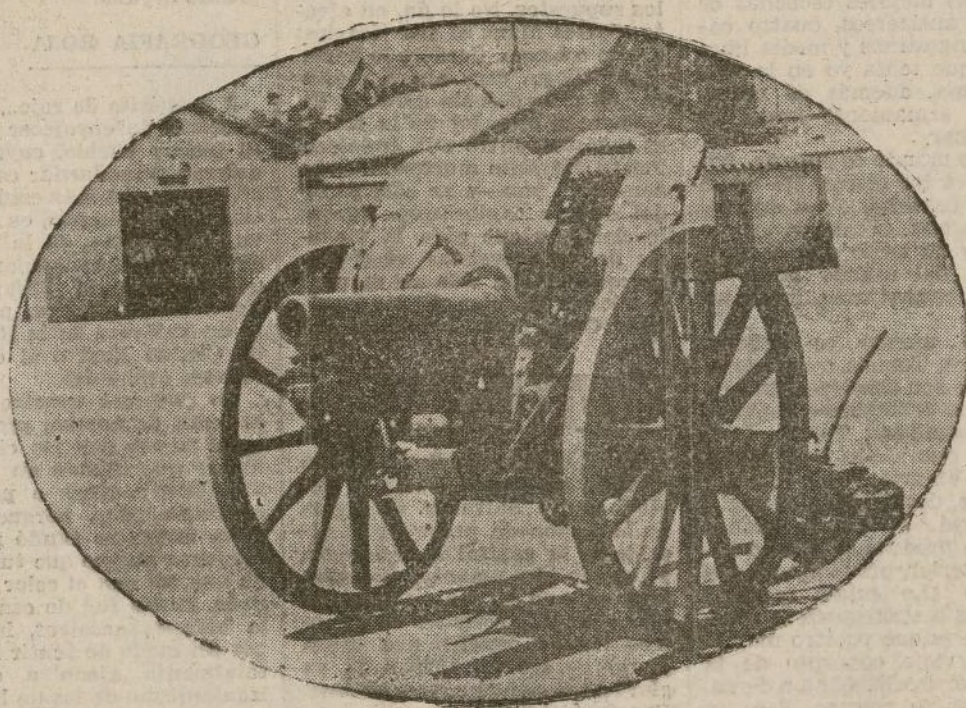


He aquí una muestra simple de material rojo. Si fuera posible, mejor dicho, si fuera interesante recoger a diario las fotografías de estas periódicas entregas, no bastarían las dieciséis páginas del periódico para insertarlas.

En todos los frentes, en las líneas todas donde con tanto ardor se combate por la liberación de España, raro es el día en que tras las constantes derrotas de los rojos, que señala siempre el pánico más terrible con vergonzosas y cobardes huidas, no se encuentra el camino de la escapada, materialmente sembrado de armas y municiones de todas clases.

Realmente, para esta consecuencia no valía la pena gestionar en los países «neutrales» el suministro de material de guerra que tan profusamente reciben los traidores, gracias al despojo cometido en el tesoro nacional.

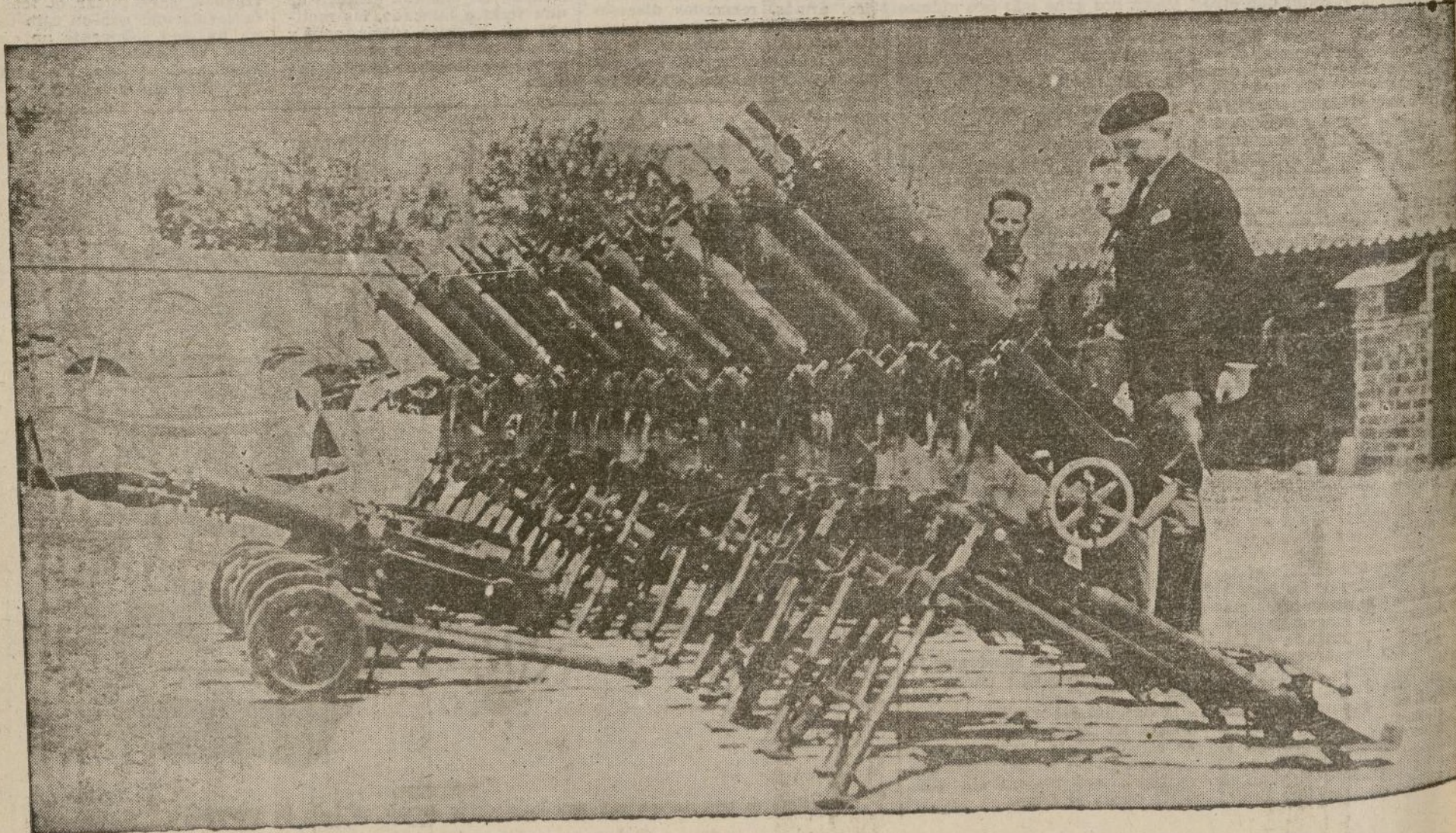
Pero las armas no bastan por sí solas. Precisan del hombre que las emplee en el ejercicio y defensa de una causa, que para triunfar ha menester los factores espirituales, que son siem-



pre los que deciden la victoria; fe en el ideal, decisión de sacrificio, conciencia del deber que acepta la muerte con alegría.

Así se explica que los miserables, asombrados del heroísmo español, se sientan empujados, temerosos, vacilantes, aun en aquellas empresas que acometen con mayor decisión, y acaben siempre por ceder con sus vidas el terreno, y con el terreno los medios de que disponían para defenderlo.

Sigan, pues, obstinados en su criminal tarea. Continúen sus directores suministrándoles material moderno, a cambio de crecidas comisiones, de turbios negocios, con los que se van enriqueciendo a costa de la sangre de la turba borreguil y desdichada que les obedece. Sigan dándonos de armas de todas clases, que si en sus manos temblorosas no sirven los fines para que se construyeron, en las fuertes y serenas de nuestros soldados representan un medio positivo para lograr la reconquista de España, que diariamente van logrando con brillantes resplandores de victorias inmarcesibles.



Si te parece, pasará...
Mira, preciosa, eso...

EL P...

uardo una mujer, sola...
y cantaba romanzas...
Tampoco había motivo...
el oculista era una...
asomado siempre a...
lunares blancos. No...
Y desde aquel momen...

Mientras tanto, Gabr...
ra «La Valkiria» y llen...
para dedicarse a dar...
Se hizo en seguida u...
y de negro frac, y sus ex...
pus de terminar sus in...
va desde el escenario...
las señoras, emocionadas...
cordadores aplausos...

El público esperaba e...
de fueron obligando a qu...
a que solo llevara el p...
ciones entonces fueron...
artos empezó a ir gent...
El público, bien vesti...
teatro. Cuando se leva...
por un foco y en se...
ga el piano y se lo il...
plaudia mucho y se ma...
mente lógico y con la ne...

Los demás concertista...
público no quería oír la...
ba que ellos cogiesen e...
es lo que tiene ver...
ando se ve a un homi...
Aquel concertista inn...
ando por fin se casar...
uardo, les obsequió, c...
lor de veinticinco pese...

Las Islas...
excele...
Conquistelo...

Manuel Codorn...
Apartado 280.

Gran Tint...

Lavados al s...
caballero y...

garantizar...

lle Zamora, 9.-T...

lleres: Teléfono...



PREPARATIVOS Por ITO

Si te parece, pasaremos la luna de miel en Francia.
Mira, preciosa, eso ni mentarlo. Allí hay Exposición.

EL PIANISTA

(VIENE DE LA PLANA 7)

Cuando una mujer, solamente porque llevaba el pelo largo y rubio y cantaba romanzas jugueteando con las perlas de su collar. Tampoco había motivo para que el mozo de cuerda se creyese que el oculista era una linda muchacha, únicamente porque estaba asomado siempre a la ventana y llevaba una blusa colorada con lunares blancos. No había razón, pero se lo creyó. Y desde aquel momento empezó el idilio.

Mientras tanto, Gabriel aprendió a tocar con verdadera maestría «La Valquiria» y lleno de ambición se decidió a robar un piano para dedicarse a dar conciertos en los teatros. Se hizo en seguida un concertista muy famoso, de pelo largo y negro frac, y sus éxitos más ruidosos los obtenía cuando, después de terminar sus interpretaciones, cogía el piano y se lo llevaba desde el escenario a la guardarroja. Era entonces cuando las señoras, emocionadas, le tiraban flores y sonaban los más entusiastas aplausos...

El público esperaba este momento con ilusión y, poco a poco, fueron obligando a que no tocara «La Valquiria» ni tocara nada que solo llevara el piano de un lado a otro del escenario. Las funciones entonces fueron mucho más interesantes y a estos conciertos empezó a ir gente verdaderamente entendida.

El público, bien vestido de etiqueta, llenaba todas las noches el teatro. Cuando se levantaba el telón aparecía el piano iluminado por un foco y en seguida salía el célebre pianista, saludaba, cogía el piano y se lo llevaba dentro. Y entonces todo el público aplaudía mucho y se marchaba. Era el espectáculo más modernamente lógico y con la necesaria rapidez de nuestra época.

Los demás concertistas protestaban, porque desde entonces el público no quería oír la música esa que tocaban y solo les interesaba que ellos cogiesen el piano y se lo llevasen de un lado a otro, es lo que tiene verdadero mérito y lo que se debe esperar cuando se ve a un hombre frente a un piano.

Aquel concertista innovador empezó a ganar mucho dinero y cuando por fin se casaron el oculista y su antiguo compañero, cuando les obsequió, como regalo de boda, con un cheque por valor de veinticinco pesetas cincuenta céntimos...

LILLO

Las Islas Canarias son un excelente mercado
Conquistelo para sus productos

Manuel Codorniu Pardo, Agente comercial
Apartado 280. LAS PALMAS

Gran Tintorería Madrileña

Lavados al seco de trajes de señoras, caballero y uniformes militares

garantizan todos los trabajos

Calle Zamora, 9.-Tel. 2.146

Alferez: Teléfono 2.246

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Cómo salió de la cárcel de Madrid la duquesa de la Victoria

La duquesa de la Victoria, dama laureada de la Cruz Roja Internacional, se encontraba presa desde los primeros días de Agosto en Madrid. Primeramente fué detenida, llevada a la checa que funcionó en el Círculo de Bellas Artes y puesta en libertad. Cuatro días después aparecía en su casa unos milicianos rojos que la llevaron a la cárcel. Allí ha permanecido hasta mediados de Diciembre. Los Comités sabían de sobra la importancia de la duquesa de la Victoria como rehén.

La cárcel de mujeres estaba emplazada en los primeros momentos en lo que fué convento de las Capuchinas en la Plaza del Conde de Toreno. Allí había hasta un millar de reclusas de todas las condiciones sociales, distribuidas en grupos de cinco o seis en lo que fueron antiguas celdas de las monjas de clausura.

Cuando el Ejército nacionalista llegó a las puertas de Madrid, en los primeros días de Noviembre, la cárcel por su emplazamiento próximo a la Plaza de

España, ofrecía poca seguridad. Hasta muy cerca llegaban los obuses disparados desde Carabanchel y la Casa de Campo. Se dispuso el traslado de todas las presas, originándose el tercer plante registrado en la cárcel de mujeres, plante al que las milicianas rojas tenían excesivo miedo, porque en la primera ocasión las reclusas habían logrado imponerse por la fuerza a pesar de las pistolas amenazadoras de las milicias.

Para convencerlas de la necesidad y conveniencias del traslado hubo de llamarse al que ha venido a ser denominado como el «padrecito de las desvalidas»: el doctor Slayer, actual encargado de Negocios de Noruega en Madrid, uno de los diplomáticos que con el encargado de Negocios de Argentina, señor Pérez Quesada, más se ha distinguido en la obra de alto interés humanitario que el Cuerpo diplomático acreditado en la capital ha venido desarrollando durante la guerra civil. El doctor Slayer consiguió rápidamente convencer a las reclusas de la conveniencia del traslado y el mismo fué el organizador del convoy de más de un millar de mujeres trasladadas al Asilo de San Rafael, situado en los altos del Hipódromo. En poco más de seis horas, requisando automóviles de donde pudo y buscando colaboraciones que ninguna autoridad oficial quiso prestarle, llevó todas las mujeres al Asilo de San Rafael, transportó los jergones, arbitó mantas y hasta llevó víveres para las primeras comidas en el nuevo presidio.

De la dirección de la cárcel de mujeres está encargada una miliciana roja conocida por el apodo de «La Nunclia», mujer con visos de intelectualidad, y muy apegada a las costumbres burguesas. Las constantes vistas que hacían a la cárcel de mujeres los encargados de Negocios de Argentina y Noruega, señores Pérez Quesada y Slayer para interesarse por las re-

clusas, dieron lugar a una buena amistad entre éstos y «La Nunclia». Gracias a esta amistad el señor Pérez Quesada pudo saber que se había dado una orden en la Dirección de prisiones para que fueran puestas en libertad todas las reclusas mayores de sesenta años de edad. Apoyado en esta disposición, Pérez Quesada logró llevar a la cárcel de mujeres una orden de libertad en favor de la reclusa Carmen Angolotti, de 62 años de edad. La orden fué tramitada rápidamente y a los cinco minutos aparecía en el despacho de la dirección de la cárcel Carmen Angolotti. Pérez Quesada, sin perder tiempo y sin dejar que recogiera de su celda nada de lo que era su equipaje, la subió a su automóvil y la llevó rápidamente a la Embajada Argentina. Carmen Angolotti no es otra que la duquesa de la Victoria. Las milicianas rojas que cuidan la cárcel de mujeres, no tardaron ni diez minutos en darse cuenta de la calidad de la presa que el encargado de Negocios de Argentina acababa de llevarse. Pero ya era tarde. Varias veces acudieron a la Embajada milicianos, representantes de Comités, policías con la intención de llevarse de nuevo a la duquesa, pero Pérez Quesada se escudó en el derecho de Asilo y declaró que sólo por la fuerza podrían llevarse a una persona para quien la República Argentina concede el derecho de asilo con todas sus consecuencias.

Y en la Embajada Argentina estuvo la duquesa de la Victoria, mujer sexagenaria, organizadora de los hospitales de la Cruz Roja en Marruecos durante las campañas del 21 hasta la pacificación total de la zona marroquí, grande de España, animosa, emprendedora y de una vitalidad tan extraordinaria que muchas muchachas jóvenes envidiarían de seguro la agilidad con que a sus años realiza diariamente sus ejercicios de gimnasia.

VALDESPINO



VINOS Y COÑAC JEREZ

(Publicidad Almansa)

M. Antonio de la Riva y C.^a Lda.

VINOS Y BRANDY

JEREZ DE LA FRONTERA

CLASES RECOMENDADAS:

Macharnudo «LA RIVA»
FINO Y OLOROSO

Brandy *** («Tres Estrellas») y Extra

Jerez-Quina «LA RIVA»

(Publicidad Almansa)

Calzados FELISA

La casa mejor surtida y concurrida por el público selecto.
POETA IGLESIAS, 6. Teléfono 1.259

Calzados EL GALLO

Siempre los artículos más selectos.
DOCTOR RIESGO, 3. Teléfono 1.434

Calzados MADRID

Inmenso surtido en calzado de todas clases.
CALLE ZAMORA, 15. Teléfono 1.816

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ORDEN DEL DIAJ



TODOS LOS VALIENTES
BEBEN
TIO PEPE
DE
GONZALEZ - BYASS

Anécdotas, máximas y chirigotas

¡Señores!—exclama un orador de café—. Siempre el efecto sigue a la causa. Sostener lo contrario sería un absurdo.

—Dispense usted—replica un andaluz—. No sería un absurdo. Porque si un médico, por ejemplo, acompaña a su cliente al Cementerio, no me negará usted que entonces es la causa la que sigue al efecto.

ERASE UNA VEZ...

un sociólogo enemigo de toda ilmosna que, hallándose extremadamente necesitado, para poder ser consecuente consigo mismo no quiso aceptarla.

un médico de mucha fama, que no solo habiaba bien de las eminencias médicas del extranjero, sino también de las de su propio país.

un pueblo de pigmeos, donde madre era combatido por parecer algo mayor que sus conciudadanos.

un hombre muy vicioso, que no solía censurar con acritud los defectos ajenos.

una ciudad donde todas las cargas públicas pesaban sobre los clubs de ricos ociosos.

un presidente de una agrupación de jóvenes universitarios que se tenía por el que menos estudiaba de su curso.

Hermosa fuente que al vecino río sonora envías tu cristal undoso, y tú, blanca cual sueño venturoso, verba empapada en matinal rocío.

Augusta soledad del bosque umbrío que da y protege el álamo frondoso, amparado del verano riguroso al inocente y fiel rebaño mío.

Que va el suelo férax de la campiña selló Julio con planta abrasadora y su verdura a marchitar empieza, y alegre ve la campanosa vicia en sus venas la savia bienhechora, nuncio feliz de la otoñal riqueza.

POMADA "CEREO"

Cura úlceras, eczemas, herpes, granulaciones, quemaduras, hemorroides, grietas de los pechos y sabañones ulcerados.

FRICCIÓN "CEREO"

Cura reumatismo, lumbago, ciática, contusiones, torceduras y toda clase de dolores. Venta en todas las farmacias.

Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO

Doctor Riesco, 60.-Salamanca (Publicidad "Ulf")

VIVA EL EJERCITO ESPANOL!

TALLERES AUTO-ELÉCTRICOS

REPARACIÓN Y CARGA DE BATERIAS.
BOBINADOS DE DINAMOS Y MOTORES
EN GENERAL

Avenida de Miral, número 24. Teléfono 2.040
SALAMANCA (Publicidad "Ulf")

Es Madrid «pa» mi tan grande, que le adoro como a Dios, le quiero como a mi madre.

En un examen de Historia están examinando a un alumno que está un tanto nervioso. Al verlo en este estado, el tribunal, y al ver que no contestaba a una de sus últimas preguntas, decide hacer la última tentativa para salvarle, y le dice:

—Si usted contesta una pre-

Un ladrón ante un juez:
—¿Por qué no devolvió a la Comisaría la cartera que dice haber encontrado?
—Porque estaba cerrada.
—¿Y al día siguiente?
—Porque estaba vacía.

En una zarzuelilla del género chico, un cómico imitaba muy bien el rebuzno de un asno. Un espectador del «gallinero» salió rebuznando mejor que el

—Mozo... Esta comida es horrible; dígame al dueño que venga.
—Si es para invitarle, le advierto que el dueño no come nunca aquí.

En un caserón viejo, en Madrid, vivía el doctor Mata en una habitación, y en la de enfrente el poeta Bretón de los Herreros. En ese entonces no había porteros y le molestaban al médico preguntándole por el

NOTA.-Referente al canje de billetes

«Por la Presidencia de la Junta Técnica del Estado se ha dispuesto, en Orden de diez del actual, que el plazo para canje de billetes, legítimamente estampillados, por los de la emisión de 21 de Noviembre de 1936, termine en 25 del presente mes. Transcurrido dicho día carecen de fuerza liberatoria y, por tanto, de validez, todos los billetes de emisiones anteriores a la de 21 de Noviembre de 1936».

Salamanca, 11 de Mayo de 1937.—El delegado del Estado para Prensa y Propaganda, Manuel Arias Paz.

gunta que le vamos a hacer, quedará aprobado—a lo que el alumno accedió—. Vamos a ver, ¿cuántos pelos tenía el caballo de San Martín?

—Tenía 1.373.872.

—¿Nos podría decir el alumno cómo ha conseguido esta contestación?

El alumno contestó con toda tranquilidad:

—Perdone el tribunal, pero eso ya son dos preguntas.

actor. Este, un tanto sorprendido, dio por terminada su imitación y se retiró, diciendo:

—Donde está el original, la copia nada tiene que hacer.

Los peluqueros europeos cortan el cabello de abajo hacia arriba, los árabes lo hacen de la coronilla para abajo.

poeta, por lo que decidió poner el siguiente aviso al lado de la puerta:

«Señor, en este rincón no vive ningún Bretón».

Al leerlo el poeta puso este otro:

«Hay en esta vecindad cierto médico poeta, que al pie de cada receta pone: Mata, y es verdad».

Los cristianos escriben de izquierda a derecha y los árabes de derecha a izquierda.

LOS LABORATORIOS FERNANDEZ Y CANIVELL DE MÁLAGA, PREPARADORES DEL CEREGUMIL

Envían un cordial saludo a los combatientes de LA NUEVA ESPAÑA

Es mi novio tan chiquito, que cuando viene mi padre me lo esconde en el manguito.

Mira si seré gitano, que te entrego treinta reales de seis pesetas que gano.

EL BAILE DE LOS BRUTOS

Dieron los brutos un baile, y asistir quiso formal el burro, por no ser menos entre todos los demás.

También fué de los primeros aquel cerdoso animal a quien de ordinario pintan con San Antonio el Abad.

—Pues ¿qué hicieron asno y cerdo

quizá se preguntarán?; lo que hicieron uno y otro bien se puede adivinar.

El cerdo estuvo roncando, y el burro dió en rebuznar.

¿A qué comedia o concierto, a qué baile o sociedad n osaste un par de zepencos a dormir o criticar?

Iban juntos en un coche de primera un caballero y una señora y a poco de ponerse en marcha, el señor sacó la fosforera y un habano, y dijo:

—¿La incomoda a usted el humo, señora?

—No sé decir a usted, porque nunca ha fumado delante de mí ningún caballero.

Hasta en la hora de la muerte hay diferencias. Los cristianos sacan sus muertos con los pies para adelante, los árabes al revés.

Faustino Breñaño, popularísimo actor madrileño, fué una noche a cenar a un restaurant carísimo recién abierto, donde le presentaron una cuenta elevada.

—¿Es para mí esta cuenta?... no me conoce usted por lo visto.

Santiago Lorenzo ("El Gallo") CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Construcción de toda clase de trabajos artísticos modernos de cerrajería - Soldadura eléctrica - Soldadura autógena garantizada - Trabajos de carpintería metálica - Mecánica en general

Proyectos y presupuestos gratuitos

Quevedo, núm. 15 (Edificio propiedad)

TELÉFONO 1.859
SALAMANCA (Publicidad "Ulf")

J. SANCHEZ (Sastre)

Altas novedades
Zamora número 13
(FRENTE A TELEFONOS)
Salamanca (Publicidad "Ulf")

DROGUERIA Y PERFUMERIA DE

Teodoro del Ma

Ramírez

Rúa, 2. SALAMANCA (Publicidad "Ulf")

Nada simboliza mejor que el paraguas la petulante pequeñez del hombre. Ninguno de sus inventos lo descubre de modo tan flagrante en su torpe y contumaz afán de burlar los dictados del cielo. El paraguas es algo tan aparatoso, frágil e inútil como el cientifismo materialista. Resulta el atributo cabal del hombre sapiens. Representa su quier interpretación del hombre que os haga pensar en Dios, os aleje de la tierra; el Moisés de Miguel Ángel. Añadid a la imaginación un paraguas.

En aquella cama en que «parado» naide dormirá, pues de chinches, marea de mi plagaita está.

El revisor de un tren pasea en coche, revisando los billetes, y a cada uno de los pasajeros les dice:

—Usted se ha equivocado tren. Debe descender en la próxima estación.

Estupor de los viajeros. Llegan a la estación próxima. Los pasajeros descienden, quietos y poco convencidos. También desciende el revisor que al instante corre a tomar tren que se pone en marcha.

—Era él quien se había equivocado de tren!

—No tengo ese honor. ¿Qué es usted?—preguntó el dueño del restaurant.

—¡Si yo soy un colega de usted!

—¡Un colega!... ¡No sabía nada! Le voy a rebajar el sesenta y cinco por ciento.

Y luego, cuando Breñaño salió del restaurant, el dueño le escribió paño solicitado hasta la puerta.

—Perdón, señor. ¿Quisiera usted decirme cuál es el restaurant que tiene usted?

—¡Pero si yo no tengo restaurant!

—¿Pues no ha dicho usted que es mi colega?

—Si contestó el gran Faustino no confidencialmente. Es que yo soy también ladrón.

Tomás Moro se indignaba cada vez que alguien hacía alusión a la vejez.

«No me habéis de la seriedad y la dulzura que nuestros postreros años, de calma de la noche... ¡Dadme la frescura esplendorosa de la mañana! Sus lágrimas sus inquietudes valen más, cho más que la serena luz ocaso...»

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Los cuatro han solicitado en las filas nacionales que se le hicieran las filas marxistas cuerpierbieron de su inestabilidad.

Cuentan los engañados

He tenido oportunidad de hablar con cuatro milicianos de la brigada «Lenin», que se han pasado a las filas nacionales por el frente de Aragón. Uno de ellos está herido, aunque no de consideración, a causa de los disparos que se le hicieron desde el frente de las filas marxistas cuando se intentó derrocarlos de su intento de desertar.

Los cuatro han solicitado comulgar en las filas nacionales, lo que les ha sido concedido desahogado. Han realizado las oportunas presentaciones por las autoridades militares.

Han declarado que la columna «Lenin» está integrada en su mayoría por elementos del Partido Obrero de Unificación Marxista (P. O. U. M.), y lleva en el frente más de tres meses. Agregan que en las filas rojas reina una disciplina y el terror.

Uno de ellos manifiesta que los dirigentes marxistas no dudan en lanzar a los milicianos a una muerte segura, con tal de lucirse ante los jefes en nombre de un deber. Asegura que en el batallón «Lenin» reina el mayor desorden; a veces llega comida para tres batallones, y otras veces no tienen nada que comer.

Los más de una ocasión se han pasado más de dos días sin probar ningún alimento. Entonces, la menor insinuación de prolección, han sido fusilados algunos.

Refieren que mientras a los milicianos se les da una vida normal, los dirigentes viven en mayor abundancia, radicados en pueblos donde tienen a sus familias, que se hacen tratar como reinas. La falta de guerra no preocupa a los dirigentes, que derrochan combustibles para ir de un pueblo a otro, constantes francachelas.

«En el frente no encuentran nada que comer, se van por los campos, donde para comer han sacrificado sus gallinas a los campesinos.

El declarado también que las relaciones entre los batallones son terribles, especialmente entre los anarquistas y el P. O. U. M. y los socialistas.

También han hecho interesantes declaraciones los otros milicianos. Uno de ellos ha dicho que ha participado en las acciones del batallón «Lenin», y que el P. O. U. M. es más «hinchado» a los socialistas que a los nacionales. Ha agregado que muchos de sus compañeros están esperando la primera ocasión para desertar, lo que no lo hacen es por miedo a lo que les han dicho los milicianos de que los soldados nacionales fusilan en el acto a los milicianos caen prisioneros.

Ahora nos damos cuenta de lo que se nos ha contado, que no lo hacen es por miedo a lo que les han dicho los milicianos de que los soldados nacionales fusilan en el acto a los milicianos caen prisioneros.

El Gallo

ALICAS
los artistas
eléctrica - S
ajos de carp
general
tos gra
Publicidad "Uife"
Publicidad "Uife"
Publicidad "Uife"
Publicidad "Uife"
Publicidad "Uife"
Publicidad "Uife"
Publicidad "Uife"
Publicidad "Uife"
Publicidad "Uife"
Publicidad "Uife"

LOS GRANDES REPORTAJES DE «LA AMETRALLADORA»

Un duro evadido de Bilbao me cuenta sus aventuras

Por Mindundi

No vayan a creerse mis lectores que no me costó trabajo dar con él. Si en circunstancias normales el encontrar un duro resulta ya un problema de canchales, imagínense lo que será cuando se trata de un duro al que los azares de la guerra han convertido en personaje, y casi, casi, casi en héroe parigual a los de la Mitología griega. Pero, claro, que a mí no había forma de que se me escapase, porque poseo una rara habilidad, acrecentada a lo largo de un perseverante ejercicio en la «caza del duro». A Mindundi, que es capaz de encontrar los duros que aterra en lugares recónditos y defendidos por una triple línea Manginot, el administrador del periódico, no se le iba a ir vivo este durito por muy heroico que fuese. ¡Y le encontré! No he de decir cómo, porque luego todo se sabe, y no quiero afrontar los riesgos de una ruinosa competencia. Nos fuimos al café, y apenas le puse frente a mí sobre la mesa, me colocó la frase sacramental con que el noventa y nueve y medio por ciento de los ciudadanos españoles inauguran todas sus conversaciones, que tienen como tema exclusivo el relato de «su caso».

A MI ME COGIO EL ALZAMIENTO...

—¡Ah! ¿Pero vamos a tomarlo desde tan lejos?

—Es imprescindible para que mi narración quede perfectamente estructurada.

—¡Tú has pertenecido a Marcelino Domínguez!

—Es verdad. Oye, ¿se me conoce mucho?

—Hombre, digo duro; ese «estructurado» equivale a una tarjeta de visita.

—Tienes razón, y es que no hay nada tan contagioso como las estupideces. Pues sí, pertenecí a Marcelino Domínguez, pero no lo divulgues, porque puede proporcionarme disgustos, y eso que desde que Marcelino fue ministro de Agricultura, pocos duros habrá en España que no tengan que avergonzarse de haber pasado por su faltriquera o por la de donña Filo, su «contraria».

—Pero vamos a lo mío: A mí me cogió el alzamiento en Madrid, y en la noche del día 18 fui a parar desde la caja del caharet denominado «Palacio de Terpsícore» al bolsillo de un tal Aldasoro, de Bilbao, que había venido a no sé qué asuntos oficiales de Euzkadi, y aprovechó la feliz circunstancia para entregarse a la farra, a la disipación y al desenfreno. Yo podría cantar de mi mala fortuna, y con razón, que la culpa fué de aquel maldito tango...

—Pero no lo cantes, que no estamos para músicas.

—Sali en el bolsillo de Aldasoro diciéndome: «Bueno, este tío me cambia antes de irse», pero sí, sí; ni para el taxi, ni al pagar la cuenta del hotel, ni cuando compré periódicos en la estación al día siguiente, ni cuando la noche antes gratificó la gentileza de Mercedes la loca, que fué su «partenalmé» en los danzones... Total, que comparecí en Bilbao con Aldasoro, y allí sí, allí, nada más llegar...

EN UN ESTANCO DE LAS SIETE CALLES

—Mandó a una criada—muy mana por cierto—a comprar un paquete de bisontes, y me encontré alojado en el cajón de un estanco de las Siete Calles. Desde allí emprendí una vertiginosa carrera y en muy poquitos días fui de un señor con una panza muy grande y una boina muy chica, de un chófer, de una ta-

bernera, de un guardia separatista, de la mujer del guardia separatista, de un amigo de la mujer del guardia separatista, de una amiga del amigo de la mujer del guardia separatista, y de Aguirre, que era amigo de la amiga del amigo de la mujer del guardia separatista, y que me obtuvo en el cambio de un billete grande con que pagó no sé qué diantres de consumición o de servicio.

En el bolsillo de Aguirre hice una discreta parada y al cabo de ella, ¡ay! al cabo de ella comencé mis tormentos.

PIERO MI VALOR ADQUISITIVO

—Llegaron los momentos dramáticos en que faltaba de todo y el valor adquisitivo de la moneda se iba reduciendo de forma paralela a la escasez, hasta quedar reducido a la nada casi. Del bolsillo de Aguirre fui a parar, juntamente con unos cuantos compañeros de infortunio, al de un periodista inglés, que era un tío sinvergüenza, dicho sea con todos los respetos. Por fortuna tampoco él me retuvo mucho tiempo y me entregó a la dueña de una pensión en la que el inglés no era el inglés, porque aunque parezca un lío horrible, la verdad es que «el inglés» era la «pensionista», vamos, la patrona.

Cuando las cosas empezaron a ponerse feas y fui un día al mercado con mi dueña y vi que no servía para pagar un manojito de puerros porque valían más que yo... ¡Me entraron ganas de suicidarme convirtiéndome en miserable calderilla!

RECIBO, AGIGANTADO, MI PRIMITIVO VALOR

—Entonces fué cuando el Gobierno de la República de Euzkadi hizo sus emisiones de moneda y las puso en circulación. Yo me dije: «¡Vaya! Ahora es cuando me han dado la puntilla». Pero como la lógica es una cosa que no sirve más que para que Besteiro cobre un sueldo de catedrático, resultó que entonces fué cuando mi cotización

Noticias del extranjero

Ginebra.—Ayer fué detenido en la vía pública por... por eso que no es decente decir—y mucho menos hacer—un individuo que hizo resistencia a los agentes de la Autoridad, gritando: «¿pero qué es esto?», y asegurando que era el representante diplomático del Gobierno español de Valencia. La gente se reía mucho al escucharle, pero luego resultó que era verdad.

París.—El embajador señor Araquistain está enfermo a consecuencia de un resaca audaz que retrata su temperamento. Parece ser que hace unos días se comió un lechoncillo entero y se le indigestó. El doctor le aconsejó purgarse; pero él, en su alarde de independencia, decidió comerse otro lechoncillo, porque aseguraba que como los dos lo ne cabían en el estómago, el uno empujaría al otro. La fórmula no dio por lo visto el resultado apetecido, pero el señor Araquistain ha demostrado plenamente que es todo un carácter... y todo un trágico.

México.—El señor Gordón Ordaz, ilustre hombre de ciencia español, ha conquistado el afecto y la admiración del Presidente Cárdenas, hasta el punto de que éste le ha nombrado Ingeniero pecuario honoris causa, y le ha rogado sea su médico de cabecera.

(HAVAS CONTADAS)

empezó a ponerse por las nubes y la gente ofrecía por mí sumas astronómicas en «papelitos y fichas de níquel» de las fabricadas por Aguirre. El que tenía un duro de verdad le defendía hasta con los dientes y el que sabía dónde había un duro iba por él ofreciendo una fortuna en billetes de la «República vasca», primero, y si no cedían trataba de adquirirlo a tiros o a puñaladas. Excuso decirte que, aunque no tenía humor para nada, cada vez que me tropezaba con un «billete de Aguirre» me hinchaba de presumir.

SALGO PARA EL FRENTE

—La dueña de la pensión y dueña de mis veinte reales tuvo un ataque de generosidad y me entregó a un «gudari», sobriño suyo, que salía para el frente, y para el frente salí yo con mi nuevo propietario. Por cierto que fui su perdición porque empezaron a correrse las voces de que me tenía en su poder y eso era tanto como su sentencia de muerte. En efecto, en el primer choque que hubo con el enemigo, un bigardo de la F. A. I. le sopló un tiro en la nuca al «gudari» y se apoderó de mí y de su paquete de cigarrillos.

MI EVASION

—Con aquel tío que se había apoderado de mí estaba yo muy inquieto. Tenía una cara que no presagiaba nada bueno para mí, que siempre he sido un duro honesto. Y, además, habida cuenta de mi monarquismo.

—No hay más que observar mi cara y mi cruz para convenirse; no me encontraba a gusto con aquel tipejo. Así es que aprovechando la primera fuga desordenada—que no tardó en producirse—me deslicé sigilosamente de su bolsillo y me eché a rodar por entre los pedriscos del Bizcargui abajo, hasta que me vió relucir entre los matorrales un soldado de los de España, de los de verdad, y de Madrid, por más señas, porque en cuanto que me «guipó» dijo con un acento inconfundible de paisano mío:

—¡Anda, mi agüela! ¡Un mosco!

¡ESTO ES VIVIR!

—No, no me preguntes que si estoy contento. No hay más que verme la cara. Aquí, valgo lo que valgo; estoy entre los míos; me cambian por pesetas de verdad, por perras gordas auténticas y por billetes «fetés». He pasado muchas fatigas, amigo mío; pero todas las doy por bien empleadas, con tal de contemplar este momento de resurgir esplendoroso. Algo demacrado estaré; pero confío en que pronto recobraré mi buen aspecto natural.

¡CAMARERO...

Considerando agotada la entrevista, hice palmas y grité: —¡Camarero! Cobre.

Pero el duro se puso hecho una fiera:

—¡Cómo cobre! ¡Plata y de la superior! Y no se moleste usted, amigo, porque tengo yo mucho gusto en convidarle.

Y no hubo remedio. El «garçon» se apoderó de mi abnegado compañero y me devolvió tres pesetas setenta y cinco céntimos. Yo me levanté y dije ¡adiós! a mi entrevistado, con la irreprimible melancolía del que no sabe si volverá a verle jamás. ¡Lastima de duro! ¡Tan interesante y con el trabajo que me había costado encontrarle!

Una nueva Junta

En Zaragoza se ha organizado recientemente la Junta Católica de Información Internacional. Las normas de su labor se ajustan a las siguientes orientaciones:

«La ofensiva de la masonería contra el movimiento salvador de España y la ofensiva de la mentira y calumnia, apoyada inconscientemente por algunos católicos antipatriotas y por unos pocos clérigos indignos, ha llegado a influir en algunos periódicos e instituciones que por su seriedad cristiana y por un mínimo sentido de conservación debieran estar con nosotros respecto al verdadero espíritu de esta santa cruzada que mantiene la verdadera España para defender su independencia y la civilización cristiana. Los católicos de la verdadera España ocupados en la santa cruzada, fiados en la solidaridad universal que debe existir entre todos los católicos y de la que dieron prueba elocuente algunas Instituciones católicas del extranjero, no se han cuidado de la defensa exterior de una causa tan evidentemente justa como la que se defiende, labor que pretende realizar ampliamente la Junta Católica de Información Internacional, con la colaboración de todos los que quieran prestarle su apoyo, siendo los fines de esta Oficina Católica de Información Internacional, los siguientes:

—Editar documentos, folletos, hojas con destino a los medios católicos internacionales.

—Sugerir a las Ordenes religiosas extranjeras residentes en España, etc., que escriban al extranjero explicando y facilitando datos sobre la nueva España.

—Preparar material de propaganda con destino a las emisoras de radiodifusión de Prensa católica del extranjero.

—Emitir semanalmente en radiodifusión más potente de España y en alguna otra del extranjero la voz de la Oficina Católica de Información Internacional.

La propaganda consistirá en hablar de la santa cruzada de la verdadera España, de la España nacional, en el sentido de que esta guerra es guerra de independencia, reacción anticomunista, movimiento espiritualista y católico, vuelta al sentido tradicionalista y espíritu genuinamente español de nuestra Patria, defensa de la civilización cristiana, ideal de justicia social y en exponer las brutalidades y crímenes de la España roja, condenando a la masonería, al judaísmo y a la U. R. S. S.

La Oficina Católica de Información Internacional está en marcha y cuenta con la aprobación oficial del arzobispo de Zaragoza, del general jefe de la quinta División orgánica, el aplauso reiterado del cardenal primado, con el aliento de los generales jefes de los Ejércitos del Norte y del Sur, del mismo Generalísimo, que ha manifestado su gratitud a los trabajos por el buen nombre de España.

BOYERO

Plaza Mayor, 1 y Zamora,
Teléfono 1.352 - SALAMANCA
Objetos de arte español y regional en todas sus variedades
Aparatos y material fotográfico de todas las marcas
PERFUMERIA y artículos de higiene
BOYERO - Plaza Mayor, núm. 1 - SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

JOYERÍA LOBATO

PLATERÍA Y RELOJERÍA
Duque de la Victoria, núm. 7
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

Cómo resistieron los héroes del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza

No hubo rendición, pues los defensores resistieron hasta el último momento.-Interesantes detalles inéditos del sitio

Los primeros refugiados en Santa María de la Cabeza fueron las mujeres y los niños de los guardias de la compañía de Andújar, que mandaba el capitán Reparaz. Este, antes de incorporarse a la columna del general Miaja—único medio que tenía de aproximarse a la línea de fuego y poder pasarse, si la suerte le ayudaba, a las fuerzas nacionales—decidió poner a las familias de sus subordinados al abrigo de las represalias de las masas rojas. Para ello eligió el pico agreste de la sierra en que se eleva el venerable santuario de la Virgen de la Cabeza. Principalmente había fijado su atención, en el breve tiempo que llevaba en Jaén, en el palacio del Lugar Nuevo, situado al pie de la cota en que se alza la casa de devoción. El palacio, edificado por el marqués de Cayo del Rey, es un edificio construido de piedra y dotado de todos los servicios de higiene y confort. Su capacidad es tal, que durante los ocho meses del asedio albergó holgadamente a cerca de ochocientas personas. En el palacio había un profundo y vasto sótano que sirvió de refugio contra los bombardeos aéreos, de depósito de armas y víveres, de polvorín y enfermería. El capitán Reparaz, comprendiendo desde el primer momento que tendría necesidad un día de improvisar una fortaleza, había designado aquel palacio y tenía ya estudiados todos los medios para abastecerle abundantemente.

Con las quinientas primeras personas allí refugiadas se encerró el teniente de la Benemérita don Manuel Ruano Beltrán, sobrino del general Marzo; con él se hallaba su bellísima esposa doña Manuela Ramírez, con su hijo, niño de tierna edad.

Hasta el día 6 de Agosto no llegaron nuevos contingentes al Santuario. En aquel día el capitán Reparaz, que había conseguido engañar acerca de sus intenciones al general Miaja y al Frente popular de Jaén, organizó en la capital de la provincia dos trenes especiales que llevaron al Santuario y demás edificios anejos, a las familias de los restantes guardias de la Comandancia y otras numerosísimas personas de la población civil, cuya vida corría peligro por sus ideas nacionalistas. Para lograrlo, hizo que el Frente popular le extendiese salvoconductos en blanco que él entregaba a las personas que quería salvar. Como le pusieran algunos reparos, hizo uso de toda su energía, y alegando que tenía plenos poderes del Gobierno de Madrid, logró imponerse y llevar adelante su propósito.

Eran en total unas mil ochocientas personas las que habían de albergarse entre el palacio del Lugar Nuevo, el Santuario y los edificios de las hospederías inmediatas. Para atender al sostenimiento de tan considerable contingente, se requirieron mercancías en Jaén y Andújar. Se estableció en Lugar Nuevo un horno de pan; se requirieron también productos farmacéuticos en las farmacias, y para que nada faltase, se sacaron de los depósitos de la Arrendataria hasta 7.000 pesetas de tabaco. Con esto se calculaba que aquella gente podría sostenerse durante dos meses.

Medios de comunicación no tenían. Una estación de radio, emisora y receptora, que se llevó allí, no pudo funcionar por no coincidir con la corriente que daba luz y fuerza a la finca. El capitán Reparaz estuvo con los refugiados todo el día 6 y se retiró para volver al cuartel general de Miaja, después de haber entregado el mando al capitán don Santiago Cortés, con quien convino los términos en que ambos debían pronunciarse: uno, pasándose a las líneas nacionales por el frente de Córdoba, y otro, negando obediencia al Gobierno de Madrid desde los recintos que ocupaba en la Sierra.

Ello ocurrió el día 24 de Agosto. Ya desde mucho antes las autoridades rojas en Jaén miraban con recelo aquella población extraña, aislada en un pico serrano y que parecía desinteresarse de la tragedia que vivía España. Pero a partir de ese día, ya no hubo dudas. Los refugiados de Santa María de la Cabeza estaban por Franco y en contra de la revolución marxista. Empezaron a llegar milicianos de todas partes de la comarca y se fué tendiendo el cerco, que por momentos había de apretarse.

Los dos primeros meses pasaron entre tiroteos y escaramuzas sin que los rojos consiguiesen adelantar un solo paso. El capitán Cortés disponía de dos ametralladoras de las que se servía hábilmente. Por otra parte, los marxistas andaluces, empeñados en su fracasada ofensiva contra Córdoba, no ponían gran interés en la reducción de aquel foco aislado, que calculaban habría de entregarseles por falta absoluta de recursos. Llegaban estos ya a su término al cumplirse los dos meses del sitio, cuando las radios rojas dieron la noticia de que los defensores del Santuario habían sucumbido. El mando nacional llegó a creérselo, y durante unos días se suspendieron todos los intentos que se venían haciendo para darles

socorro. Fué entonces cuando el capitán Cortés destacó tres hombres que a través de la sierra fueran a Córdoba a dar noticia de la extremidad en que se hallaban. Dos de los emisarios murieron sin poder llegar a nuestras líneas, pero el tercero lo consiguió y por él se supo que en Santa María de la Cabeza y en Lugar Nuevo había unos cuantos cientos de hombres que seguían dispuestos a morir por España.

Entonces se organizó el abastecimiento por vía aérea. Una de las páginas más brillantes de nuestra Aviación lleva escrita en el curso de esta guerra mortífera es este abastecimiento durante más de seis meses de cerco, de dos mil personas, sitiadas en una sierra inaccesible, y que necesitaban de todo, desde el pan y los proyectiles, hasta las medicinas y los aparatos quirúrgicos. Porque todo lo habían ya agotado.

Diariamente volaban los aviones nacionales sobre Santa María de la Cabeza, y dejaban caer, en unos largos tubos cilíndricos, los socorros que Córdoba enviaba. Pero como era preciso establecer una comunicación con aquellos valientes y no se disponía de otros medios, se recurrió a las palomas mensajeras. Por medio de paracaídas se dejaron caer sobre el Santuario jaulones con palomas, ofrecidas por la Sociedad Colombófila. Por este medio se mantuvo una comunicación constante entre los sitiados y sus auxiliares, hasta que al avanzar el general Quiroga de Llano por la provincia de Jaén y apoderarse de Porcuna, fué posible la comunicación heliográfica.

Y así iban pasando los días y los meses. En España, las armas nacionales avanzaban arrolladoras. Se habían apoderado de Irún y de San Sebastián; se había libertado a los héroes del Alcázar de Toledo y roto el cerco que los mineros asturianos tenían puesto a la capital ovetense. Se había mordido en la Ciudad Universitaria, el asfalto urbano de Madrid. Solo en Santa María de la Cabeza permanecían las cosas invariables. Todos los días el ataque más o menos vivo a los edificios fortificados. Todos los días la espera del avión que había de llevar el diario sustento o la suelta de las palomas portadoras de los mensajes. Las bajas iban clareando las filas y, como compensación, nuevos seres venían al mundo en medio de aquel cuadro de horror. Veintidós niños nacieron en los ocho meses que duró el sitio. El capitán Cortés les sirvió de padrino, y cinco religiosos que figuraban entre los sitiados los administraron las aguas lustrales. Un joven estudiante de Medicina atendía a las necesidades de aquella población abigarrada, en la que, por falta de alimento y descanso, se multiplicaban las enfermedades.

Los rojos, más exasperados cada día por la resistencia, que no habían sospechado, emplazaban artillería gruesa para batir los edificios del Santuario; piezas del quince y medio empezaron a vomitar metralla. Los aviones del Gobierno de Madrid bombardeaban también desde los aires o trababan combate

a la vista de los sitiados, empujados, con los nacionales auxiliares. El capitán Cortés no descansaba, estaba presente en todos los puestos y era a la par un escrupuloso administrador de la vida difícil de aquella columna y un capitán valiente, que rechazaba todos los ataques.

Le secundaban en el mando, además del teniente Ruano, a quien ya nos hemos referido, el también teniente don Manuel Rueda y el del Cuerpo de Carabineros don Juan Porto Gallejo. Varias veces les intimaron la rendición, ofreciéndoles que serían respetadas sus vidas. Pero Cortés tuvo siempre la misma respuesta valerosa: Diríjanse al Gobierno de Burgos, que es el único de quien recibí órdenes.

De España y del extranjero empezaron a llegarles cálidos mensajes de aliento. Una profunda admiración provocaba en todos los hombres generosos el abnegado espíritu de aquellos hombres. Los aeroplanos les arrojaron una bandera nacional, que fué izada inmediatamente en la torre del Santuario, entre vivas aclamaciones de alegría. Otra vez les arrojaron escarapelas bicolores, que todos, hombres y mujeres, se apresuraron a ponerse, y continuamente, el capitán Cortés primero por las palomas y con el eliógrafo luego, enviaba a sus superiores mensajes de tal tono patriótico que, cuando se publicasen, como se ha prometido, constituirían un incomparable muestrario de elocuencia militar.

Con el avance de nuestros Ejércitos del Sur hacia Villa del Río y Porcuna parecía que la liberación de los héroes estaba próxima. Desde las posiciones nacionales, con la ayuda de buenos aparatos ópticos, se podía vislumbrar el glorioso reducto. Pero, por lo mismo que el auxilio se aproximaba, el bando rojo redobló su esfuerzo, para que no pudiera llegar en tiempo útil.

En Abril último se redobló la violencia del asedio. De Albacete y de Pozoblanco llegaron brigadas internacionales. Llegó también artillería gruesa. Las privaciones y las balas habían reducido el contingente de defensores.

En los últimos días sólo quedaban cincuenta hombres útiles en pie. Contra los morteros y los cañones de 15 y medio sólo se disponía ya de una ametralladora. Los fuertes muros del Lugar Nuevo empezaron a cuartearse y fué preciso abandonar aquel edificio. La retirada se hizo sobre el Santuario, donde, a pesar de lo horriblemente diezmada que estaba, la masa de los refugiados no se podía revolver.

"Almacenes Mariano"

Tejidos y confecciones
Los mejores y más baratos
Plaza del Peso, 16
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Imprenta de EL NORTE DE CASTILLA.—Valladolid

El capitán Cortés envió en esos trágicos días sus últimos mensajes espartanos. El también estaba herido, pero sobreponiéndose a su dolor, seguía sin dormir y sin comer con la responsabilidad de la defensa.

Hasta que el 1.º de Mayo dio el ataque final.

Lo que fué este asalto lo dijo la radio roja de la columna Durruti, cuyo testimonio es el mejor homenaje que se puede tributar a unos valientes. El espiquer marxista había asido.

«Se ha dicho que el Santuario de la Virgen de la Cabeza rindió a nuestras fuerzas y que no es cierto; los soldados de la República, dando muestras una vez más de su arrojo sin límites, tuvieron que asaltar la fortaleza de los facciosos.

Después de los ataques del sábado, en que las criminales balas enemigas nos hicieron dolorosas bajas, se dejó todo preparado para la ocupación definitiva del Santuario y terminamos con ello la pesadilla de Andalucía roja. No obstante, y dando una vez más pruebas de la magnanimidad de la República, se hizo una nueva intentona contra de los facciosos para que se rindieran. A tal fin, a las nueve de la mañana, ya todo preparado para el asalto definitivo, el jefe de las fuerzas asaltantes se dirigió, por medio de altavoces, a los facciosos, ofreciéndoles la vida si se rendían, para lo cual les daba un plazo de quince minutos...

Durante esos quince minutos reinó en aquellas escarpaduras un silencio trágico y al terminar el jefe republicano repitió por el altavoz:

—¿Os rendís? La contestación fué una descarga contra el Ejército del pueblo.

Los que se negaron a rendirse eran cincuenta espectros de muertos de harapos, comidos por el hambre y la fiebre, que apenas podían sostenerse en pie. Murieron casi todos sobre sus parapetos y entonces fué cuando las pobres mujeres, alocadas que quedaban solas con los niños, los heridos y los enfermos, agitaron un trapo blanco, poniéndose bajo el amparo de la Cruz Roja Internacional. Los delegados de esta Institución se hallaban allí esperando ese momento. Pero no pudieron lograr que las leyes de la guerra fuesen cumplidas. Los pocos supervivientes illesos y los heridos fueron asesinados y, entre ellos, el inmortal capitán Cortés.

Así lo han contado tres testigos, únicos salvados de aquella guarnición gloriosa, que han podido llegar a Córdoba después de una tremenda correría de siete días entre las patrullas rojas de la sierra.

Baltasar Moretón Martín

ALMACEN DE COLONIALES Y ULTRAMARINOS
CASA ESPECIALIZADA EN CONSERVAS DE PESCADOS FRESCOS
Y ESCABECHES - LENTEJA Y GARBANZO FINO DE CASTILLA

Tripa seca para embutidos

Teléfonos 1.851 y 1.144
Avenida de Canals, 59

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

EN
VALLADOLID
HOTEL
Fernando-Isabel